

# Promotio Iustitiae



## Reflexión

### EL DESAFÍO DE LA 'GOBERNANZA' ALGUNAS RESPUESTAS DE LOS JESUITAS

#### El Contexto

*Costanza Pagnini*

#### Introducción

*Jim Hug SJ*

#### Contribuciones

*Miguel González*

*Ismael Moreno SJ*

*Edmond Grace SJ*

*Pierre Martinot-Lagarde SJ*

*Maximiliano Ruiz*

*Manu Alphonse SJ*

*Alejandro Angulo SJ*

*Anne Marie Karaos*

*Ricardo González*

EXCHANGES ÉCHANGES INTERCAMBIOS SCAMBI

## Debate

### Pobreza y Sufrimiento: Una Perspectiva desde África

*Max Kupelesa Ilunga*

*Jean Luc Enyegue*

## Experiencias

## Cartas

<b>Editor:</b>	<b>Fernando Franco SJ</b>
<b>Editora Asociada:</b>	<b>Suguna Ramanathan</b>
<b>Editores Invitados:</b>	<b>James Hug SJ, Ismael Moreno SJ, Costanza Pagnini</b>
<b>Coordinadora de Redacción:</b>	<b>Liliana Carvajal</b>
<b>Gráfico:</b>	<b>Daniele Frigeri SJ</b>

El Secretariado para la Justicia Social de la Curia General de La Compañía de Jesús publica *Promotio Iustitiae* en castellano, francés, inglés e italiano, utilizando papel sin cloro (TCF).

Quien desee recibir *PJ*, puede enviar su dirección postal al Editor (indicando el idioma deseado).

*PJ* se publica también electrónicamente en el World Wide Web en la dirección:

**[www.sjweb.info/sjs](http://www.sjweb.info/sjs)**.

Si le llama la atención alguna idea de este ejemplar, recibiremos con gusto su breve comentario al respecto. Si desea enviar una carta a *PJ* para su inclusión en un próximo número, utilice, por favor, la dirección, el fax o el correo electrónico indicados al final de esta página.

Se anima a reproducir los artículos de *PJ*. Rogamos que se cite como fuente *Promotio Iustitiae*, y que se indique también la dirección. Por favor envíe una copia al Editor. ¡Gracias!

**EDITORIAL** \_\_\_\_\_ **5***Fernando Franco SJ***REFLEXION** \_\_\_\_\_ **6****EL DESAFÍO DE LA ‘GOBERNANZA’: ALGUNAS RESPUESTAS DE LOS JESUITAS****El Contexto***Costanza Pagnini***Introducción***James Hug SJ***Gobernanza: ¿Una preocupación al servicio de los pobres?***Miguel González***La defensa del agua: La lucha que atiza el fuego popular***Ismael Moreno SJ***Voces que no se oyen – Un reto a la Democracia***Edmond Grace SJ***La política: ¿Una Buena Noticia?***Pierre Martinot-Lagarde SJ***Con los ojos y el corazón puestos en la Gestión Pública: La vigilancia ciudadana en Piura-Perú***Maximiliano Ruiz***Tsunami, Gobernanza y «Social Watch – Tamil Nadu»***Manuel Alphonse SJ***La búsqueda de estrategias alternativas de paz para el desarrollo***Alejandro Angulo SJ***Ofreciendo alternativas que permitan a las instituciones trabajar para los pobres***Anne Marie Karaos***Relaciones Estado Sociedad Civil***Ricardo González*

**DEBATE** \_\_\_\_\_ 26

**POBREZA Y SUFRIMIENTO: UNA PERSPECTIVA DESDE ÁFRICA**

**La estrategia de la lucha contra la pobreza: ¿Eslogan o coartada?**

*Max Kupelesa Ilunga SJ*

**Una reflexión a propósito de la película de Mel Gibson «La Pasión de Cristo»**

*Jean Luc Enyegue SJ*

**EXPERIENCIAS** \_\_\_\_\_ 31

**Con y para los amigos del Señor**

*Claudiu Ciubotariu SJ*

**¿Cómo me encuentro en mi apostolado como jesuita de Asia ?**

*A. Joseph Xavier SJ*

**CARTAS** \_\_\_\_\_ 34

*Piero Morandini PhD*

*Peter Henriot SJ*

*George Pattery SJ*

## EDITORIAL

La CG 34 propuso la creación de redes globales y regionales como «una estructura apta para diversas formas de cooperación global y regional» (d. 21, 13). El término 'trabajo en red' se ha empleado con tanta libertad, y a veces de un modo tan vacío de sentido, que corremos el riesgo de convertirlo en otro cliché. Al leer el decreto 21 sobre cooperación internacional y supranacional una década más tarde dos sentimientos afloran: el asombro y una creciente inquietud. Asombro ante la grandeza profética con que la CG 34 describió la urgencia del trabajo en red y su apasionada llamada para ponerlo en práctica. Desasosiego ante las dificultades que muchas redes experimentan en establecer lazos efectivos y sobrevivir formas diferentes de escepticismo e indiferencia.

La CG 34 comprendió de verdad y expresó con fuerza la urgencia de desarrollar el carácter internacional de nuestra misión en un mundo que ya experimentaba de lleno los efectos de la globalización. Mientras afirmaba que «hoy más que nunca nuestro servicio al mundo exige urgentemente que vivamos esta perspectiva universal ignaciana» (2), la CG 34 reconoció que «un cierto provincialismo ...nos [ha] impedido hacer realidad todo nuestro potencial universal» (5). Se afirma incluso que «la estructura misma del gobierno de la Compañía ... constituye una estructura apta para diversas formas de cooperación global y regional y de interrelación» (13).

Sobre el tema específico del trabajo en red, la CG 34 trazó un plan ambicioso. En primer lugar dejó claro que «hay que crear nuevas redes globales y regionales»; después declaró que estas redes «deben poder enfrentarse a problemas globales»; reconoció que «existe ciertamente un potencial para redes de especialistas» y «para una colaboración a través de agencias internacionales»; finalmente llamó la atención sobre el hecho de que «los Secretariados de la Curia General deben seguir asumiendo un papel importante para establecerlas» (14).

Con el objetivo de proporcionar parámetros o rasgos específicos de las redes que pudieran ayudar a poner en práctica la visión de la CG 34, el Secretariado para la Justicia Social publicó en 2002 unas *Directrices sobre el*

*trabajo en red* y caracterizó el trabajo en red como «un estilo de trabajo apostólico» (p. 4). No hay duda de que la última década ha sido testigo de un progreso considerable en el desarrollo de nuevas formas de cooperación internacional. La colaboración creciente entre los Provinciales pertenecientes a una Conferencia de Superiores Mayores, el papel más amplio que juega la Conferencia de Moderadores para tratar temas que confrontan a la Compañía universal, la declaración de prioridades universales de la Compañía, son todos ejemplos de los esfuerzos que la Compañía está haciendo para enfrentarse con éxito al desafío de la colaboración internacional.

Desde la perspectiva del Apostolado Social se puedan apreciar algunos vacíos estructurales que obstaculizan la creación de redes internacionales exitosas. Dejando a un lado las redes especializadas o entre iguales, el problema de desarrollar redes internacionales más ambiciosas se encuentra en la dificultad de enraizarlas en la estructura de gobierno de la Compañía. Credibilidad, rendición de cuentas, una cierta estabilidad, y el apoyo oficial dependen en gran parte del reconocimiento y de la «apropiación» de la red por un Provincial o Moderador. Una red no puede existir en términos de personal y financiación colgada de la buena voluntad y de los esfuerzos encomiables de jesuitas individuales que ya se encuentra sobrecargados de trabajo con otras responsabilidades locales. Los ejemplos de AJAN y SJR confirman el impacto decisivo que el apoyo de la estructuras de gobierno de la Compañía pueden tener sobre una red. El ejemplo de la red sobre la gobernanza que este número de *Promotio Iustitiae* presenta a nuestros lectores vuelve a confirmar la aserción anterior. Sin el apoyo concreto de un Provincial, la creación de esta red se hubiera quedado en el limbo de las ilusiones y de las buenas intenciones. Como ya lo dijo la CG, los Secretariados pueden ciertamente jugar un papel en la creación de redes que puedan relacionarse con otras agencias internacionales, pero para que estos esfuerzos posean una credibilidad mordiente necesitan articularse dentro de la estructura de gobierno de la Compañía.

Fernando Franco SJ

# REFLEXIÓN

## EL DESAFÍO DE LA ‘GOBERNANZA’: ALGUNAS RESPUESTAS DE LOS JESUITAS

### EL CONTEXTO

Costanza Pagnini

**N**os gustaría presentar este número de *PJ*, que ofrece a nuestros lectores algunas reflexiones sobre diversos aspectos y significados de gobernanza, como algo más que una serie de artículos con un enfoque común, y más bien como el primero, y nos atrevemos a decir, importante logro de una iniciativa llevada a cabo conjuntamente entre varios Centros Sociales Jesuitas y sus representantes miembros del Grupo de Trabajo, recién lanzado, de la red Jesuita Internacional para el Desarrollo (IJND). En los últimos dos años este Grupo de Trabajo sobre Gobernanza ha podido contar con todo el apoyo del Secretariado para la Justicia Social y ha sido lanzado de nuevo.

En Mayo 2003 los Coordinadores de Asistencia para el Apostolado Social, en su reunión plenaria, identificaron como muy relevante el tema de la gobernanza. Una gobernanza centrada en la gente, democrática y participativa (opuesta a la «buena gobernanza» centrada en el mercado y adoptada por las instituciones multilaterales) constituye uno de los mayores retos con el que se enfrenta hoy en día el sector social. Reconociendo las muchas iniciativas en el campo emprendidas por los diversos centros e instituciones de la Compañía, los Coordinadores de Asistencia pidieron la creación de una red jesuita internacional para reagrupar algunas de esas iniciativas y confiaron al Secretariado para la Justicia Social (SJS) la tarea de facilitar la creación de dicha red.

Desde el primer momento, Alboan, un Centro Social Jesuita con sede en Bilbao (España), mostró interés en trabajar con otros centros sobre el tema de la gobernanza y aceptó encargarse de la coordinación del Grupo de Trabajo bajo IJND con la ayuda del SJS. En la reunión de los Coordinadores, del año siguiente, Mayo 2004, se aceptó la propuesta de desarrollar la red. Entonces Alboan, con la ayuda de la Provincia de Loyola, tuvo un seminario para discutir sobre el tema de la gobernanza, de la democracia y de la participación con centros potencialmente interesados para elaborar una agenda común y una serie concreta de actividades que la red llevó a cabo. Por su parte, los Coordinadores de Asistencia han ayudado a indicar los Centros Sociales que podían estar interesados.

El seminario tuvo lugar en Loyola (España) del 10 al 13 de Noviembre 2004 y ciertamente marcó un nuevo punto de arranque para la red y un importante hito para futuras actividades. Los 16 Centros Jesuitas participantes<sup>1</sup> se conocieron, exploraron caminos de colaboración, compartieron sus experiencias, discutieron interpretaciones diferenciadas de gobernanza, y fijaron prioridades y

camino para trabajar sirviéndose, en todo esto, de un proceso enriquecedor e interesante. Se identificaron cuatro proyectos que podían llevarse a cabo conjuntamente. Son los siguientes: La organización sistemática de experiencias de base sobre gobernanza, que podrían publicarse para cuando se evalúen los Objetivos de Desarrollo del Milenio<sup>2</sup> evaluación programada para Septiembre 2005; un seminario sobre metodologías de formación para la participación de la gente desde la espiritualidad ignaciana<sup>3</sup>; y un proyecto sobre control del presupuesto y monitoreo de las intervenciones estatales<sup>4</sup>.

Este número de *PJ* quiere ser un primer aporte al cuarto proyecto identificado, a saber formar un marco conceptual de gobernanza empezando desde experiencias y mejores prácticas<sup>5</sup>. Responde a que los miembros de la red sintieron la necesidad de profundizar en el significado de gobernanza y aclararlo, prerequisite necesario para una actitud unificada sobre el tema, y que ponga y mantenga siempre en el centro a la gente. Bien conscientes de la dificultad de este cometido, esperamos que estas reflexiones, lejos de «concluir» nuestra búsqueda, sirvan más bien de impulso o de punto de partida para debatir ulteriormente el tema y pasar a la acción.

Original inglés  
Traducido por Daniela Persia

Costanza Pagnini  
Coordinadora de Redes  
Secretariado para la Justicia Social  
C.P. 6139  
00195 Roma-Prati  
ITALIA  
<cpagnini@sjcuria.org>

<sup>1</sup>Son: Alboan (España), CEFOD (Tchad), Center of Concern (USA), Centro de Estudios Sociales Juan Montalvo SJ (Rep. Dominicana), CEPAS (DR Congo), CERAS (Francia), CIAS (Argentina), CINEP (Colombia), CIPCA (Perú), ERIC (Honduras), IBRADES (Brasil), ICSI-Ateneo de Manila (Filipinas), ISI (India), Istituto Arrupe (Italia), Social Watch – Tamil Nadu (India), Universidad de Deusto (España), Edmond Grace SJ (Irlanda).

<sup>2</sup>Coordinador: ICSI, Colaboradores: Alboan, CINEP, IBRADES y Social Watch.

<sup>3</sup>Coordinador: CERAS. Colaboradores: Alboan, Istituto Arrupe, CIAS, y CIPCA.

<sup>4</sup>Coordinador: Social Watch. Colaboradores: Alboan, CEPAS, CINEP.

<sup>5</sup>Coordinador: Center of Concern y ERIC. Colaboradores Edmond Grace SJ, CEFOD y CIPCA.

## INTRODUCCIÓN

James Hug SJ

A finales del 2001 la Red Jesuita Internacional para el Desarrollo (IJND) organizó cuatro grupos de trabajo para abordar los retos del desarrollo que la comunidad humana está afrontando a nivel internacional: deuda, comercio, gobernanza y alternativas para el desarrollo. Este número especial de *PJ* es uno de los frutos del Seminario del Grupo de Trabajo sobre Gobernanza, organizado y patrocinado por *Alboan*, el Centro Social de la Compañía con sede en Bilbao. El Seminario se celebró en noviembre 2004 en Loyola, (País Vasco).

La cuestión del poder preocupa al Grupo de Trabajo sobre la Gobernanza: ¿quién lo posee? ¿cómo está estructurado y se utiliza? ¿quién se beneficia de ello? ¿quién está excluido? ¿cómo hay que organizarlo? ¿qué nos invita a hacer Dios con esto?

En la fase en que se encuentran actualmente los procesos de globalización, el poder está cada vez más concentrado en las instituciones multilaterales (las IML incluyen la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, Naciones Unidas, los bancos de desarrollo regional, etc.) en los países industrializados más ricos que dominan las actividades y la toma de posturas multilaterales, y en las compañías transnacionales, que tienen gran influencia sobre los gobiernos nacionales y las IML; una influencia que no es proporcional a lo aportan al bien común de la sociedad.

En el primer artículo a continuación, Miguel González explica cómo la 'gobernanza' ha ido emergiendo como cuestión crucial en las políticas de desarrollo. La estrategia del desarrollo neo-liberal, conocida como el «consenso de Washington», impuesto a los países pobres por medio de los programas de ajuste estructural de las IML, no ha dado los resultados previstos. La pobreza sigue extendiéndose y los países pobres del hemisferio sur se han visto entrampados en relaciones comerciales destructoras. Las IML, como también los países más ricos del hemisferio norte, han acusado de este fracaso a la «mala gobernanza» de los países del sur. Esta acusación ha sido utilizada desde entonces por las naciones del Norte para justificar su resistencia a responder más generosamente a las demandas de ayuda y para cambiar la estrategia de desarrollo.

Poco a poco, las naciones del sur han empezado a manifestar que mientras trabajan por erradicar la corrupción y mejorar sus estructuras de gobierno, las ILM sufren de falta de elementos esenciales para una «buena gobernanza»: transparencia, participación y rendición de cuentas. Las relaciones norte-sur se ven seriamente imbricadas en estas cuestiones. El cómo se saldrá de este atolladero y el cómo las instituciones y las políticas del gobierno mundial se van a desarrollar durante los próximos años van a tener un inmenso impacto sobre el alcance y la calidad de la justicia y, por consiguiente, sobre la paz en el mundo de mañana.

En el curso del seminario de Loyola, el grupo de trabajo de IJND sobre gobernanza decidió contribuir en el debate sobre el desarrollo global creando un banco de datos sobre las experiencias de los jesuitas y de sus colegas que trabajan por todo el mundo por una gobernanza más justa, que sea realmente transparente, participativa y responsable hacia todos y, en particular los pobres y los que son marginados y excluidos de la sociedad.

Los artículos escritos en este número de *PJ* representan una primera entrada en el tema y en el compromiso. Todas las historias y buenas prácticas que hemos podido recoger estarán en el <www.ijnd.org> para que las lecciones sacadas de los éxitos y de los fracasos nos ayuden a descubrir, más fácil y rápidamente, los caminos del desarrollo auténtico del ser humano. Esperemos que compartáis con nosotros vuestras experiencias y lo que habéis aprendido para que podamos darlas a conocer en el mundo mediante la red de la Compañía de Jesús.

Además de propiciar ejemplos y modelos que nos permiten aprender, este banco de datos sobre experiencias prácticas debería ayudarnos a entender con mayor claridad la naturaleza de una «buena gobernanza» en todos los niveles de la sociedad. Desde allí deberíamos poder articular un conjunto de criterios para evaluar si está al servicio de un auténtico desarrollo.

Como veréis en los artículos presentados, parece a todas luces que estos criterios incluyen la **formación, la organización y el desarrollo de redes** para una participación política, **un ejercicio de control al gobierno y el desarrollo de propuestas alternativas** – y que todos constituyen etapas clave en la promoción de un proceso democrático, participativo y eficaz de la base hasta los estamentos superiores.

Para dar continuidad a la presentación tan clara de Miguel González sobre los dos modelos competitivos de «buena gobernanza» de los que se habla en el debate sobre el desarrollo hoy, os ofrecemos tres artículos sobre distintos tipos de **formación, organización y desarrollo de redes** destinados a ayudar a la gente de la base a que participe eficazmente en el proceso político.

- **Ismael Moreno** describe la organización de la sociedad civil en Honduras para luchar en contra de la privatización del agua. Aunque parezca que los movimientos populares hayan «perdido» la batalla a causa de actividades manipuladoras y engañosas del gobierno, de hecho han «ganado» confianza en sí mismos y un sentido muy fuerte de unidad.
- **Edmond Grace** aborda el problema de los funcionarios partidarios del gobierno. Cuenta lo importante que es el haber descubierto a funcionarios abiertos y al servicio del público lo cual lo ha llevado a tratar de elaborar un concepto o una ideología de gobernanza como servicio, el todo arraigado en la meditación ignaciana de las Dos banderas. Espera preparar a los funcionarios gubernamentales para prestar un servicio transparente,

---

*Este banco de datos sobre experiencias prácticas debería ayudarnos a entender con mayor claridad la naturaleza de una «buena gobernanza» en todos los niveles de la sociedad*

---

participativo y responsable.

- **Pierre Martinot-Lagarde** resume las principales dimensiones de un programa de formación cristiana sobre el compromiso político fundado en la espiritualidad ignaciana.

Además de formar y organizar en vista del compromiso político, la realización de una buena gobernanza necesita de un *control* atento de las actividades gubernamentales para asegurar que el gobierno respete sus compromisos. Ofrecemos dos artículos que describen los distintos enfoques para controlar y dan sugerencias de las herramientas a usar para alcanzar ese fin.

- **Maximiliano Ruiz** detalla el trabajo llevado a cabo por CIPCA para supervisar el gobierno regional de Piura en Perú. Han desarrollado un módulo de variables para que pueda usarse a la hora de recoger información para análisis, evaluación comparativa y recomendaciones.
- **Manu Alphonse** presenta la labor que lleva a cabo «Social Watch – Tamil Nadu» para cuestionar el abuso de los fondos relacionados con el Tsunami en el sur de la India. Trabajando con otras organizaciones similares, «Social Watch – Tamil Nadu» ha ayudado a crear un Foro de «Ciudadanos» para los afectados por el Tsunami con el fin de controlar el asunto a nivel nacional y asegurar que, al dar respuesta al desastre, se oiga la voz de los más afectados por el mismo.

Cuando las personas que habitualmente son excluidas o ignoradas ven que su voz resuena en el proceso político, despuntan nuevas ideas y estrategias. Los tres siguientes artículos nos hacen descubrir a qué se parecen estas nuevas *alternativas*.

- **Alejandro Angulo** nos presenta una experiencia de Colombia, donde una organización étnica y territorial de campesinos negros y mestizos ha obtenido el apoyo de la comunidad internacional para un enfoque al desarrollo basado en los derechos humanos; dicho enfoque les permitirá resistir a los ataques de segmentos armados de la realidad colombiana y a la intrusión de intereses económicos transnacionales.
- **Anna Marie A. Karaos** nos informa sobre cómo el centro social jesuita de Manila, ICSI, organizando y desarrollando sus redes con todos los que tienen intereses, ha logrado obtener tierra suficiente y recursos para viviendas para pobres en medio urbano.

Por último, **Ricardo González** nos cuenta el desarrollo de una agenda propositiva para la sociedad civil en República Dominicana, mediante un proceso que incluye la *formación, la organización y el desarrollo de redes* (para que las negociaciones con los candidatos políticos se hagan desde prioridades determinadas con la participación de todos los grupos afectados) y un *control gubernamental* (utilizando una matriz para evaluar la puesta en marcha del plan común aceptado por todos), para promover una forma *alternativa* de buen gobierno democrático utilizando el diálogo entre los múltiples poseedores de derechos y de intereses para asegurar la continuidad social y una mayor justicia.

Esperemos que estos artículos nos inspiren e interpelen para que actuemos a favor del buen gobierno a nivel global. Os pedimos que nos deis a conocer vuestras experiencias

para que este número sea el comienzo de un ejercicio largo y fructuoso en red que sirva para difundir el Reino de Dios.

Original inglés  
Traducido por Daniela Persia

James E Hug SJ  
Director, Center of Concern  
1225 Otis Street, NE  
Washington, DC 20017 - U.S.A.  
<jhug@coc.org>

## GOBERNANZA ¿UNA PREOCUPACIÓN AL SERVICIO DE LOS POBRES?

Miguel González

### Introducción

**D**urante la última década, el concepto «gobernanza» ha ido ganando un espacio cada vez más amplio en el discurso y la práctica del desarrollo de los países del Sur. Tan es así, que el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, ha llegado a afirmar que «la gobernanza<sup>1</sup> es tal vez el factor más importante para erradicar la pobreza y promover el desarrollo». Y no es el único. Veamos dos ejemplos muy recientes. El informe publicado por la Comisión para África, auspiciada por el primer ministro

---

*En efecto, la agenda de gobernanza no ha dejado de crecer en los últimos años, hasta convertirse en algo amorfo, sin contornos definidos*

---

británico Tony Blair, señala que «la gobernanza figura en el núcleo de todos los problemas que padece África». Por su parte, el trabajo liderado por el profesor Jeffrey Sachs dentro del Proyecto del Milenio sostiene que «para que el aumento de la inversión destinada a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio sea exitoso, se requiere un compromiso con la buena gobernanza».

Así pues, hoy parece que la gobernanza es el eslabón perdido o la llave que abre la puerta al desarrollo y al final de la pobreza. Ahora bien, ¿qué significa exactamente ese término? Si uno analiza con detenimiento las cuestiones que se suelen agrupar bajo el epígrafe de «gobernanza», nos encontramos con una serie de propuestas de reformas que abarcan ámbitos tremendamente heterogéneos. En efecto, la

---

<sup>1</sup>En lengua castellana los términos gobernanza y gobernabilidad se suelen utilizar indistintamente para referirse al sustantivo inglés «governance». Sin embargo, ambos conceptos se refieren a realidades diferentes, aunque relacionadas. En este texto no podemos detenernos a señalar las diferencias. A pesar de ser problemático, optamos por el término gobernanza por ser el que recoge el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

agenda de gobernanza no ha dejado de crecer en los últimos años, hasta convertirse en algo amorfo, sin contornos definidos. Junto a la reforma de la judicatura encontramos el aumento de la participación ciudadana y del empoderamiento. Al lado de las medidas anticorrupción, aparece la necesidad de generar mecanismos de rendición de cuentas. Junto a las propuestas para crear una burocracia más eficaz, se sitúan leyes que garantizan la propiedad privada. El fomento de los derechos civiles y políticos se sitúa en el mismo plano que el diálogo con el sector privado... y ¡todo ello es gobernanza!

En esta contribución pretendemos arrojar algo de luz sobre la idea de gobernanza, haciéndonos las siguientes preguntas: (i) ¿Quién y por qué promueve la idea?, (ii) ¿Qué contenidos subraya y cuáles deja en segundo plano?, (iii) ¿Cómo, si es posible, puede ponerse esta agenda al servicio de los sectores excluidos?

### **Las instituciones son importantes: el consenso de Washington revisado**

La economía del desarrollo lleva los últimos sesenta años buscando la respuesta a la cuestión de porqué algunos países se «desarrollan» (como quiera que entendamos esta expresión) y porqué otros no acaban de entrar en la senda del crecimiento. Durante la década de los ochenta y hasta mediados de los noventa, la respuesta neoliberal dominante en las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) y en los gobiernos que las controlan fue sintetizada en lo que conoció como el consenso de Washington. La receta, impuesta con apenas disimulo a los países deudores, enfatizó la liberalización y apertura de los mercados. La solución al problema del desarrollo vendría de la mano de los mercados que, una vez despojados de las barreras que restringían su eficacia, harían crecer la riqueza y sacarían a los países de sus problemas. «Conseguir que los precios sean los correctos» a través de los ajustes del mercado actuó como un auténtico mantra.

Sin embargo, pronto se vio que los programas de ajuste auspiciados por las IFI no sólo tenían unos costes sociales fortísimos, especialmente para los sectores más vulnerables, sino que tampoco eran capaces de generar el crecimiento que prometían. Algo estaba fallando.

Para finales de los ochenta ya se comenzaba a mirar hacia la gobernanza como cuestión poco atendida. El Banco Mundial, en un informe de esa época sobre África Subsahariana ya venía a decir que el ajuste económico en la región no daba frutos de crecimiento por culpa de la mala gobernanza. Poco a poco, acompañado de la emergencia de escuelas económicas neoinstitucionalistas, se fue cayendo en la cuenta de que los mercados por sí solos, sin una estructura institucional subyacente fuerte, no podían funcionar. «Las instituciones son importantes – se vino a decir – y llevamos una década en que las hemos olvidado, cuando no abiertamente rechazado». Estaba naciendo la agenda internacional de gobernanza.

### **Gobernanza, ¿para el mercado o para el desarrollo humano?**

El origen anterior ha condicionado extraordinariamente el contenido y orientación de las medidas de gobernanza. Pese a ser conscientes de que el desarrollo se ponía en juego no sólo en la consecución de unos precios correctos, sino en el logro de una política e instituciones correctas, las IFI, por mandato, tienen vedada la intervención en materias de índole política de los países «clientes». La expresión «gobernanza» les sirvió para intervenir en política como si no lo estuviesen haciendo, revistiendo dicha agenda de un tono tecnocrático. La primera generación de reformas de gobernanza se caracteriza precisamente por un lenguaje técnico pero, sobre todo, por estar claramente orientada al servicio del mercado. Lo importante es conseguir legislaciones que protejan los derechos de propiedad y reformas judiciales que no permitan incumplimientos de las obligaciones contractuales. Asimismo, la corrupción y la creación de una burocracia eficaz también han sido – y lo siguen siendo – elementos fundamentales del discurso y práctica de la buena gobernanza por parte de las IFI. De este modo, con leyes protectoras y honrados funcionarios, se creará un clima propicio para la inversión: los inversores confiarán más sus ahorros, y la inversión es un prerequisite para el crecimiento económico, auténtico motor – cuando no sinónimo – del desarrollo.

Frente a este enfoque técnico y orientado al mercado propio de las IFI, han ido surgiendo en paralelo, desde las organizaciones sociales y determinadas agencias de Naciones Unidas, otras perspectivas que inciden en lo político y en la importancia de la buena gobernanza para los sectores excluidos. El centro de atención deja de ser el mercado y el crecimiento económico y pasa a serlo el desarrollo humano. Este enfoque ha recalado dos cuestiones fundamentales: la de la voz, participación y empoderamiento de los grupos excluidos, y la de la rendición de cuentas. Dichos elementos son fundamentales para los grupos empobrecidos en un doble sentido: como fin en sí mismos y como medios. En primer lugar, si concebimos el desarrollo humano como un proceso de ampliación de las capacidades y de la libertad de las personas, tener voz, ser tenido en cuenta y participar son elementos indispensables presentes en la propia definición de desarrollo. Son bienes en sí mismos. En segundo lugar, tales atributos son mecanismos para que los pobres puedan exigir mejoras en los servicios y políticas más adecuadas a sus intereses. Es decir, son medios que refuerzan su posición para reclamar otras políticas que aumentan sus capacidades, sea como empleados, consumidores, receptores de servicios públicos o ciudadanos.

---

*La gobernanza es, en última instancia, una cuestión de poder político y no únicamente algo solucionable mediante la aplicación de soluciones técnicas.*

---



---

*Una agenda de gobernanza al servicio de los sectores excluidos remarca su dimensión política y su última referencia a la distribución del poder entre grupos sociales*

---

Este segundo enfoque nos ha venido a recordar que la gobernanza es, en última instancia, una cuestión de poder político y no únicamente algo solucionable mediante la aplicación de soluciones técnicas. Por ser esto así, también es algo fuertemente contextual, como lo son los procesos políticos. De ahí que ciertas pretensiones de aplicar recetas político-institucionales universales están abocadas al fracaso. Sin embargo, el reconocimiento de las particularidades de cada espacio no hace olvidar los procesos globales que influyen en ellos. Esta es otra de las características de la agenda alternativa de gobernanza que queda descuidada por la agenda oficial. Cuando nos preguntamos sobre cuáles son las fuentes de la mala gobernanza, dicha agenda oficial sitúa todos los problemas en los propios países, en sus instituciones, en su cultura. Lógicamente, las IFI no reparan en que los países ricos, sus grandes empresas y las organizaciones internacionales que ellos controlan (ellas mismas) son a su vez parte del problema de gobernanza que asola a tantos países del Sur. Y esto por determinadas políticas y prácticas llevadas a cabo por ellos mismos. Como se suele decir a propósito de corrupción, ésta es como el tango: hacen falta dos para bailar.

Es cierto, no obstante, que las propias IFI, especialmente el Banco Mundial, fruto de la emergencia de la agenda alternativa, han incorporado a su discurso en los últimos años las ideas de participación, empoderamiento y rendición de cuentas. Y esto ha posibilitado la apertura de ciertos espacios de participación interesantes para los grupos excluidos. Sin embargo, su auténtico centro de interés continúa siendo el mercado y el crecimiento económico, y no el desarrollo humano.

### Las capacidades políticas de los pobres

Por lo tanto, una agenda de gobernanza al servicio de los sectores excluidos remarca su dimensión política y su última referencia a la distribución del poder entre grupos sociales. Asimismo, partiendo de los condicionantes locales o nacionales de los procesos de exclusión, busca conectar los mismos con los procesos políticos y económicos globales, que pueden reforzar los patrones de exclusión, pero que también pueden representar oportunidades para que los grupos excluidos hagan frente a tales condicionantes locales (gobiernos locales o nacionales corruptos, capturados por élites, incumplidores de derechos humanos, etc.).

Quizá es en este momento, al acercarse el final del artículo, cuando estamos en condiciones de aportar una definición de gobernanza que encaje con lo que venimos diciendo. La tomamos prestada de Goran Hyden y sus colaboradores: «la gobernanza se refiere a la formación y administración de las reglas (formales e informales) que regulan el espacio público, donde el estado y los agentes económicos y sociales interactúan para llegar a decisiones». Es decir, la gobernanza atañe al proceso de formación de las políticas y a cómo los diferentes agentes afectados tienen capacidad de influir o no en tal proceso.

Desde nuestra perspectiva y nuestra opción por los grupos empobrecidos, el trabajo por la gobernanza se ha de centrar en dos tareas. Por un lado, debemos identificar y remover los obstáculos institucionales y regulatorios (formales e informales) que impiden que los grupos sociales excluidos sean agentes políticos en dichos procesos de decisión. Por otro lado, hemos de trabajar por fortalecer las capacidades políticas de los pobres, sus posibilidades de establecer alianzas con otros sectores sociales para producir cambios que conduzcan a la inclusión social.

¿Cómo fortalecer las capacidades políticas de los pobres? En los textos que siguen vamos a conocer diferentes experiencias, en las que de una manera u otra aparecerá la necesidad de incrementar sus recursos institucionales y organizativos, así como las ideas colectivas que mueven a la acción. Son experiencias que nos hablan de recuperación de la confianza y la autoestima, de la capacidad de organización comunitaria, de la capacidad de interlocución con agentes políticos y sociales y de la formación de discursos e ideas movilizadoras para el cambio. Revelan, en definitiva, elementos esenciales de la gobernanza al servicio de su meta última más preciada: el desarrollo humano para todos.

Ofrecemos estas contribuciones con la esperanza de que serán útiles en vuestro propio trabajo con los grupos excluidos, y de que animarán a unir esfuerzos más allá del nuestro trabajo local, para constituir una red que trabaje más eficazmente por la buena gobernanza global y la justicia.

Miguel González Martín

ALBOAN / IJND Grupo de Trabajo sobre Gobernanza

Plaza del Funicular 2

48007 Bilbao

ESPAÑA

<m.gonzalez@alboan.org>

www.alboan.org

### Referencias bibliográficas

Goetz, A.M. & Jenkins, R. (2005), *Reinventing Accountability. Making Democracy Work for Human Development*, Palgrave-McMillan.

Houtzager, P. & Moore, M. (2003), *Changing Paths. International Development and the New Politics of Inclusion*, University of Michigan

Hyden, G., Court, J. & Mease, K. (2004), *Making Sense of Governance. Empirical Evidence from 16 Developing Countries*, Lynny Rienner Publishers.

PNUD (2002) *Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. Informe sobre desarrollo humano 2002*, Ediciones MundiPrensa.

## LA DEFENSA DEL AGUA: LA LUCHA QUE ATIZA EL FUEGO POPULAR

Ismael Moreno SJ

**E**l 26 de agosto del año 2003 unas treinta mil personas del norte, sur, oriente y occidente de Honduras se tomaron la capital por sus cuatro esquinas exigiendo la no privatización del agua potable. Desde las cinco de la mañana los manifestantes se apostaron en las cuatros entradas y salidas principales de Tegucigalpa, dirigidos por la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP), instancia que agrupa a diversas organizaciones gremiales, sociales, populares, indígenas y comunitarias de todas las regiones del país.

La gota que derramó el vaso fue la decisión de la mayoría de diputados del Congreso Nacional de aprobar una Ley Marco de Agua Potable y Saneamiento básico, siguiendo recomendaciones de técnicos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La aprobación se logró el día 14 de agosto. Los jefes de los partidos políticos en el Congreso Nacional habían firmado, el 4 de marzo del mismo año, un compromiso con las organizaciones sociales hondureñas, agrupadas en la CNRP, de no aprobar ninguna ley sobre el agua potable que no fuese resultado de un acuerdo con los diversos sectores de la sociedad hondureña. Las organizaciones populares, a su vez, se comprometieron a poner en marcha un proceso de consulta que llevara a presentar el Primer de julio del mismo año, una propuesta de ley de agua que sustituyera la propuesta de ley elaborada con el patrocinio del BID.

El primero de julio la CNRP presentó la propuesta de ley, que sostenía que la protección, administración y preservación del recurso agua debían regirse sobre el principio de la soberanía nacional y que el Estado bajo ninguna circunstancia podía eludir su responsabilidad sobre dicho recurso. Los congresistas recibieron la propuesta de ley, pero la dejaron dormir en el sueño de los olvidos.

La propuesta de privatización del agua promovida por el BID en plena alianza con el gobierno de la República, contaba con una trampa que hizo resbalar a algunos dirigentes del movimiento popular. La propuesta de ley presentada como un instrumento para lograr la privatización del agua potable. Se presentó como una propuesta para «municipalizar» el servicio de agua y así contribuir a la descentralización de los servicios públicos, justamente la bandera por la que luchan diversos sectores sociales y populares.

Un argumento importante a favor de la ley propuesta por el BID y el gobierno era la ineficacia de la institución estatal responsable de administrar el servicio de agua potable, atrapada en la burocracia paralizante, en la politización de sus decisiones y en la corrupción de sus funcionarios. El BID y el gobierno se encontraron con la gran oportunidad para romper con una administración incompetente y avanzar hacia el empoderamiento de los municipios en relación con el agua como recurso

estratégico.

Con esta trampa, el gobierno y los funcionarios del BID lograron el apoyo de la mayoría de los 298 alcaldes del país. Sin embargo, los artículos de la nueva Ley Marco de Agua Potable y Saneamiento Básico contemplaban la figura de los «prestadores de servicio», que significaba que las municipalidades podían ceder la administración y mantenimiento del agua potable a instituciones u organismos privados con un sistema de cobro que garantizara tanto la eficiencia del servicio como la ganancia para los mismos.

La ley Marco de Agua Potable y Saneamiento se aprobó con el apoyo mayoritario de los alcaldes y de un sector importante de Organismos No Gubernamentales que juntos cayeron en la trampa de que la ley propuesta por el BID y el gobierno potenciaba la descentralización y el empoderamiento de los municipios en torno a la administración de los recursos naturales. El gobierno central, con el apoyo del BID, advirtió a los alcaldes: si no aprobaban la ley de agua potable quedarían incapacitados para recibir cualquier préstamo que estuviera orientado al medio ambiente y a la protección de los recursos naturales.

Sin embargo, por primera vez en muchas décadas, se reunieron representaciones de organizaciones de todo el país para planificar una acción común. Copias de la propuesta de ley que se discutía en el Congreso nacional fueron distribuidas en todas las regiones del país, y fue objeto de estudio por muchas organizaciones de base. Mucha gente logró captar la trampa y sacar a luz la clara tendencia a la privatización que conllevaba la ley en sus 65 artículos que constituía la propuesta oficial. De igual manera, se puso en marcha un proceso de consulta sobre qué es lo que la población quería con respecto a una ley de agua que protegiera las cuencas, que asegurara la preservación del agua y la administración eficiente con participación del gobierno central, de las municipalidades, de las Juntas Administradoras de Agua, los Patronatos Comunales y las otras organizaciones comunales.

La lucha por la no privatización del agua había logrado el milagro de convocar y unir en una lucha común a regiones y organizaciones caracterizadas por las pequeñas luchas dispersas. La movilización popular del 26 de agosto del 2003 fue la expresión de la mayor unidad en

torno a un objetivo: defender el agua potable. Los preparativos de aquella gran movilización estuvo llena de anécdotas. En algunas ciudades del norte y del interior del país, los pobladores organizaron alcancías para recolectar dinero que pudiera usarse en la contratación de buses para el traslado a la capital. En otras ciudades se lograron unir varias emisoras radiales comunitarias para organizar maratones con el mismo fin de recolectar fondos.

El Ministro de Seguridad acusó a los manifestantes de recibir dinero incluso del narcotráfico para financiar la marcha popular. Otros funcionarios del gobierno acusaron a organismos internacionales de desarrollo de contribuir con sus fondos para alborotar y desestabilizar al gobierno de la República. A través de infiltrados, el gobierno logró exacerbar los ánimos, y cuando la marcha se concentró ante

---

*La lucha por la no privatización del agua había logrado el milagro de convocar y unir en una lucha común a regiones y organizaciones caracterizadas por las pequeñas luchas dispersas*

---

el Congreso Nacional, un grupo de manifestantes asedió a los policías que resguardaban el edificio público hasta provocar una trifulca que finalmente rompió con el programa de la movilización.

El gobierno acusó a los dirigentes de la movilización de aprovechar la ley de aguas para crear un ambiente de caos y de desestabilización política, y tanto el BID como el propio gobierno pusieron en marcha una fuerte campaña publicitaria tanto de desprestigio del movimiento de lucha contra la ley de agua como para presionar a los alcaldes y a un sector de ONGs para alcanzar el respaldo a la ley oficial.

Finalmente, la Ley Marco de Agua Potable fue sancionada y ratificada por el Presidente de la República. Dos años después de aquella lucha, las municipalidades se aprestan a buscar aquellos «prestatarios» que estén en la mejor disposición de comprar el derecho para administrar el servicio de agua potable. La aprobación de esta ley fue la antesala para la aprobación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos en el marco del proceso de privatización de los diversos servicios públicos.

Sin embargo, junto a la lucha por la no privatización del agua potable, se ha impulsado en el país una lucha frontal por la defensa de los bosques hondureños, a través de la modalidad de las caminatas de centenares de kilómetros desde comunidades en el interior del país hasta la capital, en lo que se ha llamado «La Marcha por la Vida». El BID y

---

*En la protección y preservación de esta biodiversidad, de la que todavía goza la región centroamericana, descansa el próximo futuro de la lucha de resistencia de los sectores sociales y populares*

---

el gobierno lograron el objetivo inmediato de aprobar la ley Marco de Agua Potable, y han puesto en marcha las condiciones para su implementación. El balance de la jornada es de triunfo para el BID y para el gobierno hondureño y de derrota para el movimiento social de resistencia. Pero lo que no lograron detener es la creciente conciencia ciudadana en torno a la lucha por defender los recursos naturales y el medio ambiente. En el actual momento, diversas comunidades del interior del país se preparan para resistir la implementación de la ley Marco de Agua Potable. Y se capacitan para resistir a la tala indiscriminada de los bosques, al uso del territorio y de los recursos naturales para la implementación de proyectos en beneficio casi exclusivo de los multinacionales que tienen su mirada puesta sobre esta región todavía con importantes reservas en biodiversidad. Es inevitable: en la protección y preservación de esta biodiversidad, de la que todavía goza la región centroamericana, descansa el próximo futuro de la lucha de resistencia de los sectores sociales y populares. Y en definitiva, en esa lucha reside el futuro mismo de la propia vida de la sociedad centroamericana.

Ismael Moreno SJ  
Director, ERIC  
Apartado 10, El Progreso, Yoro  
HONDURAS, C.A  
<directoreric@eric-sj.org>

## VOCES QUE NO SE OYEN – UN RETO A LA DEMOCRACIA

Edmond Grace SJ

**E**l origen del Seminario «Diálogo sobre la Democracia», está en el movimiento antidrogas, Dublín, hacia mediados de los años 90. En otoño de 1995, siendo yo coadjutor en la parroquia jesuita de San Francisco Javier, Gardiner Street, tomé parte en una serie de reuniones públicas, que resultaron en la fundación de una red de grupos comunitarios, organizaciones voluntarias y sindicatos, que intentaban influir en la política pública en temas relacionados con el consumo de drogas. Un año más tarde me pidieron que presidiera un comité vecinos del barrio. Esta última experiencia fue particularmente aleccionadora por que me dio la oportunidad de comparar datos con mi compañero jesuita, Jim Smith, que había sido tesorero de un grupo semejante, en el mismo barrio, pero diez años antes.

### Las Experiencias de la calle Hardwicke

A comienzos de los años 80 el barrio ya era uno de los centros más activos en el comercio de drogas de Dublín, y ni la policía ni las autoridades locales actuaban en serio. El comité de la calle Hardwicke señala el comienzo de un movimiento, básicamente comunitario, que fue objeto de la atención internacional de los medios. La actitud de los medios irlandeses era por el contrario abiertamente hostil, y reflejaban así la misma hostilidad de las autoridades. En ciertos círculos se llegó a tachar a Jim de ser «sacerdote del IRA». En ese tiempo el conflicto de Irlanda del Norte estaba muy agudizado. Y a los seis meses de haberse constituido el comité dejó de existir, mientras que en poco tiempo la situación llegó a ser peor que nunca. En los años siguientes las cosas empeorarían aún más.

El segundo comité de la calle Hardwicke se formó en 1995, cuando los residentes de la zona convocaron un acto público. Después de la reunión, una delegación, apoyada por cientos de personas irritadas, visitaron las casas de varios traficantes de drogas para decirles que no eran ya bienvenidos en la zona. Fue un momento dramático, que pudo haber terminado en actos violentos, pero la policía había aceptado la promesa de los organizadores de que la multitud sería debidamente controlada. El hecho de que la policía no interviniera fue una señal clara de su confianza en los vecinos de la zona – probablemente la primera vez en la historia. En pocas semanas el comité disponía de un local para oficina, y de los medios económicos para que una persona trabajase en ella.

### Lecciones que ayudan a continuar

El contraste entre la actitud oficial hoy con la mantenida en los años 80 fue sorprendente, y refleja el hecho de que, a mediados de los 90, el proceso de paz en Irlanda del Norte iba por buen camino, aunque se hubiera roto el primer alto el fuego con el IRA. Existía otro elemento que estaba más directamente relacionado con el tema de las drogas. Un mes antes de la formación del comité Hardwicke, en 1995, se había levantado un clamor público por el asesinato de

Verónica Guerin, periodista que había estado investigando el crimen organizado y el tráfico de drogas. El comité Hardwicke tuvo la suerte de estar en primera línea de la protesta, y de una decisión de «hacer algo», y de hecho «algo» se hizo. Hoy, casi diez años más tarde, el barrio ha cambiado. En 1995 la mitad de los habitantes pensaban abandonarlo, pero ahora hay una abultada lista de espera de los que quieren vivir en él.

Las cosas no hubieran ido tan bien en la calle Hardwicke, a no ser por la buena voluntad de algunos funcionarios públicos, comprometidos y con clara visión de la realidad, que estuvieron dispuestos a responder al cambio de mentalidad de la gente, y a poner a su disposición los medios necesarios. Estaban respaldados activamente por todos los representantes, elegidos tanto a nivel local como al nacional. Estas personas contribuyeron a un cambio de actitud, que se manifestaba claramente, en especial en las autoridades locales y en la policía. Como en toda organización numerosa la transformación no se hizo de repente, pero gradualmente comenzó a sentirse cierto respeto, muy bien acogido, hacia las comunidades locales.

Uno de los representantes públicos que prestó su ayuda fue precisamente el Primer Ministro de Irlanda. Recuerdo que en una ocasión formé parte de un grupo de Hardwicke, a los que dedicó un buen espacio de tiempo. Como político inteligente estoy convencido que sabía que el trabajo de esa mañana no iba a tener apenas reflejo en votos, porque los vecinos de la calle Hardwicke, con raras excepciones, no suelen votar. Otros representantes elegidos fueron también generosos al dedicarnos su tiempo. Todos estaban realmente preocupados por las gentes del barrio y comprendían que no habían sido tratados bien. Esta experiencia del trato con funcionarios y representantes elegidos me llevó a la conclusión de que no faltaba buena voluntad en el tratamiento de la pobreza en el «Tigre Celta» [se refiere al barrio de Hardwicke]. Y hay que tener en cuenta que ese Tigre Celta es una muestra de la mayor diferencia entre ricos y pobres de todos los países de la UE.

El nivel del interés público por el tema de las drogas, como consecuencia del asesinato de Verónica Guerin, empieza a decrecer, como sucede con las olas del mar, y el problema de las drogas en Irlanda no atrae el mismo nivel de urgente atención, que suscitaba en los años 90. En aquellos años los grupos comunitarios de los barrios pobres de Dublín esperaban que sus dificultades encontrarían al menos acogida justa, pero con la depresión – y fue sólo una ligera depresión – de la economía a comienzos del 2000, se dieron cuenta que sus esperanzas tenían poco fundamento.

La respuesta de los Medios, o la falta de ella, a los acontecimientos del verano de 1995 en el interior de los barrios norteños de la ciudad, es una lección que no debe olvidarse. La gente estaba en las calles, no para un día, sino de forma permanente, y estaban airados ante uno de los mayores problemas sociales del país. Era realmente un momento dramático, y tenía lugar a pocos cientos de metros de los edificios donde se publican los dos principales diarios de Irlanda. Y el movimiento no se

limitaba al centro pobre de la ciudad, y se extendía a los suburbios pobres. Era una oleada popular de rabia y dolor. Pero los dos principales periódicos, The Irish Times y el Irish Independent, ni siquiera lo mencionaban. La prensa popular sensacionalista, si lo hacía notar de alguna manera, pero esos son los periódicos que leen los pobres. La diferencia en la información entre los periódicos serios y los ligeros era ciertamente notable.

Esta experiencia del movimiento anti-droga en Dublín me hizo ver con claridad cómo la justicia puede lograrse de manera positiva si se atrae la atención pública con pruebas sólidas hasta que los cambios políticos comiencen a ser realidad. Para conseguir ese fin hay que contar con funcionarios públicos y con directores de medios que no sólo entiendan que es esencial, por su posición en la sociedad, estar abiertos y atentos a las quejas de las víctimas de la injusticia, sino que también es necesario usar los medios para remediar esos males.

En la Irlanda de hoy las realidades de la competitividad comercial entre los medios, y las rivalidades electorales entre los partidos políticos, aseguran que las crónicas que deberían ser las más leídas como las de casos de pobreza, serán relegadas a segundos planos. Hay sincera buena voluntad entre los que tienen posiciones de líderes, tanto los representantes elegidos como los funcionarios, pero las orientaciones políticas hoy en boga ponen de relieve que la gente de las áreas marginales no se sienten inclinados a votar, y, por tanto, no hay que prestarles atención. Esto da por resultado que los problemas de los pobres y marginados se postergan, y no se mencionan de forma clara sus necesidades concretas. El mundo político no les hace justicia.

Mientras tanto, en un contexto más amplio, el electorado irlandés rechaza el Tratado de Niza (uno de los textos legales que son la base de la Unión Europea y de las Comunidades Europeas). Ha sido un rechazo sin precedentes de los líderes de los partidos políticos, que el mismo pueblo había elegido. Este hecho ha dado pie a preguntas sinceras sobre el proceso democrático, y esto, junto a mi experiencia de la política a nivel de la calle, ha originado una serie de conversaciones, que a su vez nos han llevado a la organización del Seminario del Diálogo sobre la Democracia.

### **Una nueva crónica política**

El objetivo del Seminario es desarrollar una nueva crónica del proceso democrático que se enfrentará a las realidades contemporáneas más adecuadamente, suscitando una actitud de autocritica en los personajes públicos, con mayor apertura a las necesidades y problemas de toda la sociedad. Los miembros incluyen cinco miembros del Parlamento Nacional, cuatro funcionarios públicos de relevancia, y ocho activistas experimentados, sin conexiones con el poder. Preside un ex Miembro del Parlamento. Cada sesión se basa en un documento preparado por mí y entregado de antemano a los miembros, para su discusión en mesa redonda.

La primera sesión del Seminario se celebró en junio del 2003. En la reunión presenté un documento, que analizaba la

---

***Cómo la justicia puede lograrse de manera positiva si se atrae la atención pública con pruebas sólidas hasta que los cambios políticos comiencen a ser realidad***

---

filosofía del proceso democrático, y se convino que, en las cuatro sesiones siguientes, era provechoso tratar los siguientes temas: (1) papel de la oposición, (2) papel del representante elegido, (3) del funcionario público, y (4) contexto global. En este punto habían sido presentados cinco documentos, que fueron debatidos y que ahora están en trámite de revisión.

Cuando eso se haya realizado, el próximo paso es una reconsideración general por parte del Seminario. El plan es publicar el resultado final, y después desarrollar un programa para popularizar las ideas entre los grupos de la sociedad civil. Hay también una posibilidad de concretar medios de reflexión para funcionarios públicos y para políticos.

Finalmente no podemos olvidar la dimensión internacional. Este proceso de reflexión sobre la democracia quedará incompleto, porque, en las condiciones actuales, la misma democracia está incompleta, puesto que está limitada por la estructura de la nación-estado.

---

***La nueva crónica se basa en la premisa de que las cúpulas políticas del gobierno solo lograrán estabilidad si dejan que la oposición hable***

---

La nueva crónica, que está escribiendo el Seminario del Diálogo sobre Democracia, se basa en la premisa de que las cúpulas políticas del gobierno solo lograrán estabilidad si dejan

que la oposición hable, y en particular si permiten la crítica de su relación con el dinero, de su preocupación por la imagen pública, y de su decisión firme de proceder según derecho.

Este tema refleja la Meditación de las Dos banderas, con su advertencia del peligro de las riquezas, los honores y la soberbia. Es mi opinión que la misión de la Compañía de Jesús mejoraría si desarrollásemos una comprensión compartida del proceso democrático, partiendo de las implicaciones políticas de las Dos Banderas. Remediaría una carencia significativa en la enseñanza social católica, que por el momento parece no tener una idea clara del poder soberano.

Original inglés

Traducido por Francisco de Solís SJ

Edmond Grace SJ  
Dialogue on Democracy  
35 Lr. Leeson St.  
Dublin 2  
IRLANDA  
<egrace@jesuit.ie>

## LA POLÍTICA ¿UNA BUENA NOTICIA? Pierre Martinot-Lagarde SJ

Cuáles pueden ser las principales dimensiones de una formación a la política para unos cristianos, política que sacara de las fuentes de la espiritualidad ignaciana? No se trata ahora tanto de entrar en una discusión sobre nuestras fuentes, como de enfatizar algunos puntos desde una práctica de formación que se lleva a cabo en Francia y que tiene forma de una sesión llamada «la política, una buena noticia». Dicha sesión reúne todos los dos años a un centenar de jóvenes de entre 18 y 30 años, miembros de diversos movimientos cercanos a la acción católica o a la Compañía de Jesús. Hay una fuerte participación de la Red Juvenil Ignaciana, de las Comunidades de Vida Cristiana, del MCC (Movimiento de directivos cristianos), de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) del MRJC (antes Jac, Movimiento Rural de la Juventud Cristiana). Estos jóvenes llevan dentro el deseo o el gusto de comprometerse para los demás. Algunos se interrogan sobre su participación concreta en partidos políticos, asociaciones de solidaridad... El camino que se les propone reconoce las distintas formas posibles de compromiso político, y sugiere algunos «pasajes» para un discernimiento concreto, según las situaciones. Reflexionando sobre su arraigo ignaciano, es posible leer en todo esto una visión teológica centrada en Cristo como centro de gravedad de cualquier forma de participación en el mundo.

---

***Es posible leer en todo esto una visión teológica centrada en Cristo como centro de gravedad de cualquier forma de participación en el mundo***

---

### Diversas formas de compromiso

La primera etapa del recorrido de formación consiste claramente en ayudar a identificar diversas formas de adhesión política. En muchos países marcados por el pluralismo de valores, es imposible identificar un partido o una forma de compromiso político que podría calificarse inmediatamente de cristiano o de católico. Los jóvenes se ven confrontados, en primer lugar, con este pluralismo. Hoy en Estados Unidos encontramos a católicos tanto entre los republicanos como entre los demócratas. En Francia, esta situación la tenemos desde el final de la primera guerra mundial. Aunque la adhesión a una fe, a una confesión es siempre susceptible de ser percibida como una amenaza para la cohesión nacional, los cristianos han participado y a fondo en el vida política francés, desde 1945, y han favorecido la unidad del país y su apertura europea.

Desde el final de los años '70, esta situación ha dejado de constituir materia de debate entre los cristianos y no amenaza la comunión eclesial. En efecto, en 1972, los obispos han tomado claramente postura y han reconocido el pluralismo. Siguen tomando y manteniendo distancia de los movimientos de extrema derecha, y se codean más fácilmente con otras corrientes políticas. Entre los cristianos, algunos se sienten muy atraídos por las ideas, el carisma y la seguridad autoritaria de un jefe de corriente de extrema

derecha como Jean-Marie Le Pen, pero no son que una minoría. Ahora bien, entre estos dos extremos, los cristianos están sin duda más a la derecha que a la izquierda, y probablemente bastante numerosos son los que oscilan alrededor del centro del tablero político.

Los jóvenes que adhieren a nuestras propuestas reflejan esta diversidad y se distinguen netamente de su generación porque el compromiso político no les deja indiferentes. Y, sin embargo, pocos entre ellos, están afiliados a grupos políticos. Algunos tienen responsabilidades a nivel local. La mayoría manifiesta una cierta empatía con la política... es posible que se sientan atraídos por una «causa» o que estén implicados en ella, o que participen en un movimiento juvenil cuya reflexión no es política. Culturalmente pertenecen a su generación, sus miradas no tienen como trasfondo una visión unificada de la sociedad. A menudo son curiosos, y dispuestos a implicarse hacia una u otra dirección.

### Algunos pasajes

Son numerosos los que vuelven después de una sesión y que comentan con nosotros el carácter «fundante» de la propuesta que para ellos equivale a un «pasaje». Durante los días pasados juntos, sin lugar a dudas se ha puesto en evidencia una fuente, se han percibidos unos bloqueos. Para otros, el camino no ha hecho que empezar, y seguimos acompañándolos... Me gustaría simplemente notar algunas «maneras de proceder» que autorizan estos desplazamientos, que dan libertad para vivirlos:

- Hacer dialogar entre ellas las tradiciones políticas. Una labor de la formación consiste en volver a abrir un espacio de debate que respete a cada uno y que permita abrir los intercambios. Los medios de comunicación a menudo oponen, no enlazan o no confrontan las opiniones. En esto insistimos mediante un conjunto de conferencias más históricas, de debates y encuentros con actores.
- Conjugar todas las dimensiones de una vida de comunidad: intercambios en asamblea, en pequeños grupos, acompañamiento personal; liturgia eucarística y oraciones; comidas, celebraciones y fiestas; trabajo en común e individual; servicios a unos y otros. Se trata de construir, para un tiempo de «pasaje», a un grupo que no tiene la intención de seguir en el futuro y que se convierte en comunidad de Iglesia.
- Dejar lugar a la invención y a la creatividad. Frente a situaciones difíciles, es preciso reinventar, moverse, volver a abrir otros caminos. La pedagogía utilizada no puede ser pasiva. Por el contrario, tratamos de aliar varios roles, enseñanzas, trabajos de grupo, debates y discusiones.
- Ensanchar la mirada y ayudar a superar fronteras. En los talleres proponemos una reflexión sobre las situaciones de personas en dificultad, sobre relaciones internacionales, sobre el lugar del Islam en la ciudad.

### La centralidad de Cristo

Si queremos ver cuál es la visión teológica subyacente a esta propuesta, es preciso buscarla en la cristología...

Últimamente a los organizadores les importa posibilitar una relación personal y verdadera con Cristo, en el respeto de las mediaciones humanas y eclesiales. Al mismo tiempo, no queremos proponer «un retiro», en el que se privilegia la relación «cara a cara», y en el que el ejercitante descubre a veces en un largo combate, que puede tener lugar en verdad ante Dios y comunicarse con Él. Se trata más bien de un juego de Ejercicios que convocan varias dimensiones del imaginario para que detrás de las evidencias se descubra la fuerza de aquel que es al mismo tiempo «camino, verdad y vida», juego de Ejercicios que es ante todo un recorrido de formación.

Aunque los equipos de preparación no siempre lo hayan tematizado o afirmado claramente, la figura de Cristo está claramente asociada para nosotros con la figura mesiánica de Isaías 61 «el Señor me ha ungido; me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor». Claramente en este movimiento, estar cerca o al lado de Cristo, quiere decir estar cerca o al lado de los que se beneficiarán de la promesa mesiánica. Es por ello que en la sesión los participantes se confrontarán, por medio de representaciones, de testimonios con los que no tienen voz, con los más pobres.

Llevar por ese lado, por un camino espiritual, invita a situarse del lado del corazón, pero de un corazón que no es «sin inteligencia», de un corazón que sabe hacer conexiones y hacer sus pasajes entre la memoria evangélica, la vida cotidiana de un compromiso, las tradiciones de las comunidades políticas y eclesiales. De un corazón que sabe soltar las evidencias, las ecuaciones demasiado simples de un discurso ideológico demasiado lógico. Y es por ello que hay que dejar espacio al amor. Esto pasa por el encuentro con figuras, hombres y mujeres, cuyo compromiso no siempre ha sido sin ambivalencia, figuras que ocupan distintos niveles de responsabilidad. La diversidad de encuentros y la exigencia de verdad por el camino permite un diálogo que hace avanzar. Esto pasa por la oración o la meditación de textos evangélicos que muestran a Cristo en medio de su pueblo, amando, sanando y atento a unos y a otros. Por medio de la liturgia que debe dar espacio a cada cual para ir con los demás al encuentro de Aquel que está en el corazón del mundo. Por relatos y enseñanzas que permitan hacer memoria de cómo determinados individuos han tomado opciones, han tomado posturas. Así, por ejemplo, la relectura de la enseñanza social puede ser fundante cuando está acompañada por una memoria cristiana de todos los compromisos sociales de nuestros predecesores frente a la revolución industrial, al desafío del desarrollo o de la paz.

En todos estos espacios, se trata realmente de atreverse a una propuesta eclesial que corresponda a los términos que recitamos a veces en la plegaria eucarística: «Señor haz de tu Iglesia un lugar de verdad y de libertad, de justicia y de paz, para que todos puedan encontrar en ella una razón para

---

*Claramente en este movimiento, estar cerca o al lado de Cristo, quiere decir estar cerca o al lado de los que se beneficiarán de la promesa mesiánica*

---

seguir esperando». En el universo político, la libertad es lugar de gran vulnerabilidad: las relaciones de fuerza y de poder son omnipresentes, el individuo se siente a veces amenazado, impotente o manipulado. Pienso que cualquier propuesta de formación, tiene que tener en cuenta esta alianza incierta entre verdad y libertad, para permitir a cada cual el poder avanzar al lado de los más pobres o de los sin-voz porque es al lado de ellos donde aparecerá el Señor de Justicia: «Tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed y me distéis de beber, fui extranjero y me acogisteis... »

Original francés

Traducido por Daniela Persia

Pierre Martinot-Lagarde SJ  
 Director de CERAS - Redactor Jefe de *Projet*  
 14, rue d'Assas, 75006 Paris  
 FRANCIA  
 <pml@ceras-projet.com>

## CON LOS OJOS Y EL CORAZÓN PUESTOS EN LA GESTIÓN PÚBLICA: LA VIGILANCIA CIUDADANA EN PIURA-PERÚ

Maximiliano Ruiz

**E**n 2001, el Perú algo desconcertado se enteró que su Presidente el Ingeniero Alberto Fujimori, peruano de nacimiento, había abandonado el país para instalarse en la tierra de sus antepasados, el Japón. El derrumbe de un régimen autoritario, centralista y corrupto abría caminos nuevos para iniciativas de la sociedad civil. Es en este contexto que el Cípcica desarrolla programas regionales que buscan incidir en las relaciones entre Estado y sociedad civil<sup>1</sup>, y dentro de este marco, asociándose con otras ONGs<sup>2</sup> ubicadas en diversas regiones del país inicia acciones de *vigilancia ciudadana (Proyecto Vigila Perú)*.

El nuevo consenso político permitió instaurar una reforma largo tiempo postergada. La descentralización y en el marco de esta, la elección de gobiernos regionales a finales de 2002, apenas instaladas las nuevas autoridades, constituimos en el CIPCA, el pequeño equipo denominado *Vigila Perú-Piura*, como observatorio de la gestión pública del Gobierno Regional de Piura. Sus tareas, obtener información, construir indicadores, elaborar informes, organizar debates.

Poco a poco nuestro trabajo se ha ido interiorizando y obteniendo el reconocimiento tanto de la sociedad regional, medios de comunicación como de los funcionarios y autoridades.

Simultáneamente, el Proyecto *Vigila Perú* se implementa en 15 de los 25 Gobiernos Regionales del país, lo que nos permite compartir y comparar resultados, en un taller nacional, y tener una visión clara de los logros y los

obstáculos que tiene la descentralización así como la transferencia de competencias desde el nivel central a estas instancias de gobierno.

### Como procedemos

El equipo de *Vigila Perú-Piura* cuenta con el soporte institucional de CIPCA, en particular con el de su CEDIR. Participó desde la identificación y definición del Modulo de variables a hacerle seguimiento, cuenta con un programa informático para ello y con una estrategia, para la recopilación y verificación de la información.

La promulgación de la Ley de «*Acceso y transparencia de la Información*» el 2002 por el nuevo gobierno democrático, que obliga a autoridades del sector público a brindar información a quien la solicite, ha sido un punto de apoyo a nuestras actividades, pero el hecho de contar con los indicadores de «*Vigilancia Ciudadana*» y su correspondiente seguimiento y difusión, ha sido vital para obtener la aplicación de esta norma por el aparato público, y la valoración de sus derechos por la

sociedad.  
 Al empezar el proyecto, hicimos esfuerzos por presentar la iniciativa y darla a conocer a las organizaciones e instituciones públicas y privadas, y en particular a las que mostraban interés en el tema, que esta permitiendo generar alianzas para amplificar los resultados.

---

*El derrumbe de un  
 régimen autoritario,  
 centralista y  
 corrupto abría  
 caminos nuevos  
 para iniciativas de la  
 sociedad civil*

---

Hemos producido seis informes (inicialmente fueron trimestrales y en el 2004, cuatrimestrales) en los cuales damos cuenta, analizamos y difundimos el comportamiento del Modulo de variables, que permiten observar y dar cuenta a la ciudadanía de la gestión regional en la ejecución de sus funciones, en particular en lo referido a Presupuesto, especialmente de inversiones; transparencia y acceso a la información; participación de la sociedad civil, inclusión y exclusión; y un seguimiento particular sobre esos mismos componentes a dos sectores sociales: educación y salud.

Con la información recogida, además de analizarla, se compara con el periodo anterior, y se formulan los comentarios y recomendaciones correspondientes; en síntesis ese es el contenido del **Informe**; él que previa a su presentación publica, tiene una fase de validación con funcionarios del gobierno regional, luego una presentación a medios de comunicación y finalmente al público en general; complementariamente se organiza un debate por Radio Cutivalú; para que los resultados tengan una difusión masiva, y con ese mismo fin se instala en el sitio web <http://www.piuraonline.org>.

---

<sup>1</sup>CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado) es una ONG que pertenece al sector social de la provincia del Perú de la Compañía de Jesús. Conjuntamente a sus actividades de promoción dispone de un Centro de Documentación y Información Regional (CEDIR) y promueve una emisora radial de alcance regional, Radio Cutivalú.

<sup>2</sup>En el marco del Consorcio nacional Propuesta Ciudadana, de cual CIPCA es uno de los co-fundadores.

## Algunos de los resultados

Inicialmente, el camino fue duro, pese a que existía una demanda de la población por tener mayor información y si fuese posible mejor analizada. Como he señalado líneas arriba, la Ley de Acceso a la Información y transparencia ya estaba promulgada, pero por muchas razones, la ciudadanía común y corriente no tenía canales para beneficiarse de su aplicación. En el Perú como en otras partes de América Latina y del mundo, los funcionarios y autoridades, no tienen cultura o voluntad de compartir información. Era importante empezar a desarrollar una conciencia de lo que significaba la aplicación de esta Ley, sus alcances y lo beneficioso que resultaba para todos. Con el trabajo realizado, progresivamente, se han ido produciendo cambios favorables.

Poca importancia le dieron inicialmente los funcionarios y autoridades porque se ausentaron en las reuniones de validación de los informes. Ahora se percibe un marcado interés para que la información, no solo sea proporcionada oportunamente, sino que pueda ser comprendida en toda su dimensión y por ello, tratan de brindar los datos necesarios para su elaboración y acuden a las reuniones autoridades y funcionarios de la alta Dirección, incluso a la presentación pública del Informe.

En ello mucho ha tenido que ver, la movilización social que se generó desde la publicación del primer Informe, y la correspondiente presión social, ante resultados preocupantes como, la alta asignación del gasto corriente versus inversión, la lentitud en su ejecución en una región con tantas demandas insatisfechas, los retrasos en las transferencias del nivel central al regional, el sesgo de asignación a zonas más urbanas, y la concentración en algunos sectores y el «casi» abandono de otros; así como, de la producción legislativa, la capacidad propositiva de los representantes, etc.

Lo significativo es que los informes de *Vigila Perú-Piura*, se han convertido en un importante referente de la Sociedad Civil, para el seguimiento, vigilancia/control ciudadano, respecto al comportamiento y actuación del Gobierno regional; y utilizados como documento de información de trabajo, por instancias de participación ciudadana como la *Asamblea de Delegados de la Sociedad Civil*, y sus representantes en el *Consejo de Coordinación regional-CCR*, (instancia de participación, concertación y consultiva en el Gobierno regional).

La información sectorial sobre Educación y Salud, empieza a ser utilizada por los respectivos Consejos Regionales de estos sectores, para formular reorientaciones a algunas políticas sectoriales; y por ser temas sensibles, los medios de comunicación, quienes tienen un rol muy importante para acercar la información a la población, le vienen dando una mayor cobertura y atención de la que tenían antes de iniciarse la iniciativa.

También se aprecia un cambio de actitud en los

periodistas, quienes inicialmente tomaban en cuenta el Informe, solo en los asuntos que fueran motivo de controversia con el gobierno regional, sin embargo, ahora se suman a la campaña en cuanto a la importancia de la transparencia y acceso a la información, inclusión y exclusión, participación y sectores sociales.

Las autoridades y funcionarios, están más sensibilizados y dispuestos a atender demandas de información, no solo para el proyecto, sino para los ciudadanos comunes y corrientes. Esto lo hemos comprobado, al haber promovido la presentación de demandas de ciudadanos de la región, que han sido atendidas oportunamente en el plazo previsto por la ley.

Otro de los resultados tangibles de esta iniciativa, lo constituye el hecho de que en las últimas, *Audiencias Regionales de Rendición de Cuentas* del 2003, realizadas por el Gobierno Regional, se entregan resúmenes ejecutivos, ampliando o aclarando asuntos sobre los que el Informe de *Vigila Perú de Piura* haya generado reacciones en la población.

---

***Las autoridades en particular, están comprendiendo cada vez más, que la vigilancia ciudadana es una acción que contribuye a optimizar los recursos y facilita la participación ciudadana***

---

## Lecciones y Conclusiones:

Una primera constatación que extraemos de la experiencia, esta referida a la oportunidad y la coyuntura en la que se inicia, caracterizada por la alta sensibilidad que tiene la ciudadanía por el manejo de los recursos públicos y de la información luego del develamiento de las «mafias» del régimen anterior, la lucha que se libra contra la corrupción generalizada e institucionalizada en el país, y la urgencia de mejorar el uso de los escasos recursos que se tienen.

Hemos logrado mantener latente el interés y la expectativa de la población, por el hecho de la periodicidad y regularidad de los Informes, y por el esfuerzo de cumplir con los compromisos asumidos; que permite hacer visibles las tendencias y los cambios positivos y negativos.

La imagen de seriedad y responsabilidad que la ciudadanía tiene de la Institución responsable de la implementación de esta iniciativa se ha conseguido, modesta aparte, después de 32 años de trabajo en el ámbito regional. En el futuro, la atención a las demandas la sostenibilidad de esta iniciativa hace impostergable la ampliación de alianzas

En consecuencia, el Equipo del proyecto, ha asumido la responsabilidad de compartir esta experiencia, (herramientas y metodología) con instituciones que han asumido defensa y cumplimiento de los derechos ciudadanos, caso concreto es el de la *Defensoría del Pueblo*<sup>3</sup> en Piura, que tiene como propósito, el seguimiento y observación a la ejecución del presupuesto en el sector Salud de la región. Este es un buen ejemplo, de cómo, desde una perspectiva mayor como es el gobierno regional de Piura, puede hacerse una observación específica en los sectores como Salud, Educación,

<sup>3</sup>Esta institución, cumple las funciones que ejercen en otros países el *ombusman*

Transportes, Agricultura, entre otros.

Las autoridades en particular, están comprendiendo cada vez más, que la vigilancia ciudadana es una acción que contribuye a optimizar los recursos y facilita la participación ciudadana en el gobierno para enfrentar los retos del desarrollo.

La experiencia es una oportunidad mas, para gestionar el objetivo de que la democracia sea real en nuestros países latinoamericanos y entender que ello depende de cómo logremos involucrarnos todos, para hacer que la sociedad civil contribuya con una clase política muy desacreditada en el país, y que pueda asumir responsabilidad compartida en la búsqueda del desarrollo sobre la base del diálogo, de la propuesta sustentada, del ejercicio de sus derechos ciudadanos, de la equidad y la justicia.

Maximiliano Ruiz  
 Director, CIPCA-Piura  
 Av. San Ignacio de Loyola N° 300  
 Urbanización Miraflores, Piura  
 PERÚ  
 <mruiz@cipca.org.pe>

## TSUNAMI, GOBERNANZA Y «SOCIAL WATCH-TAMIL NADU»

*Limitaciones descubiertas por el Tsunami*  
 Manuel Alphonse SJ

**T**erremotos y Tsunamis revelan los corrimientos constantes de las fallas geológicas bajo la superficie de la tierra. Y lo que es más importante revelan claramente también las fallas socio-políticas en las comunidades y en la sociedad – perversiones socio-culturales y exclusiones como las castas, la distribución intolerablemente desigual de los recursos económicos y del poder político, gobiernos corruptos, opacos, e irresponsables.

El tsunami de diciembre del 2004, que azotó las costas de Asia fue un mensajero de tremenda destrucción – cientos de miles de vidas humanas perdidas, miles de casas, edificadas tras décadas de fatigas, destruidas; incontables familias y comunidades desgarradas...

Y, como suele suceder en los desastres naturales, afectaron de manera desproporcionada a los sectores más marginados de la sociedad – pobres, gentes indígenas, mujeres, niños... Y como suele también suceder, los desastres y sus consecuencias contribuyen a aumentar las desigualdades e injusticias, que hoy más que nunca son comunes en nuestra sociedad.

El tsunami despertó una oleada de compasión en todo el

mundo. Se enviaron contribuciones económicas, que todavía siguen llegando a la zona. Los primeros pasos de la ayuda fueron mal regulados, y las zonas afectadas siguen sin resolver los acuciantes problemas de vivienda y medios de vida permanentes.

Los marginados son las comunidades humanas más resistentes entre los hombres. Tienen la naturaleza y la fortaleza capaz de resistir los peores desastres, y para comenzar de nuevo la senda del restablecimiento de sus vidas. Así ha sucedido también en el tsunami. Mientras que el mundo se centra en la contemplación de las zonas costeras afectadas y de sus víctimas, ellos, despacio, pero con paso seguro, han comenzado el penoso trabajo de reconstruir sus vidas y medios de subsistencia destrozados.

### El tsunami y el Gobierno

Mientras que las comunidades se atreven a reconstruir sus vidas, se enfrentan a retos masivos por parte del gobierno – local, nacional y global. Estos retos amenazan con sustituir el tsunami natural con tsunamis, obra de los hombres, de corrupción, opresión y exclusión, que se suman a la agonía mental y a las incertidumbres de las comunidades, arrancadas de su medio natural. Hoy mismo, en el proceso de ayuda y rehabilitación, las comunidades locales y los elegidos representantes locales del gobierno, han sido en gran parte ignorados por los poderes nacionales y globales superiores. El cuadro que se presenta es uno donde las comunidades afectadas se consideran sólo como dependientes y receptores, en lugar de ser personas que forman parte del proceso de reconstrucción. Y han brillado por su completa ausencia la rendición de cuentas, y la transparencia de gestión, por parte del gobierno y de las agencias globales privadas.

---

*El cuadro que se presenta es uno donde las comunidades afectadas se consideran sólo como dependientes y receptores, en lugar de ser personas que forman parte del proceso de reconstrucción*

---

Y aunque los sectores económicamente más débiles, los que poseen una barca para pescar, pequeños comerciantes, obreros, etc... han sido los más afectados, la mayor parte de la ayuda gubernamental ha sido arrebatada por los elementos más poderosos, dueños de barcos, partidos políticos y gerentes de empresas. Las mujeres han sido uno de los elementos más eficaces en la vida de la comunidad después del desastre, pero han sido sistemáticamente apartadas de los procesos de decisión, tanto por los gobiernos locales, dominados tradicionalmente por los hombres, como por todos los niveles de la organización gubernamental. Los dalits (antes «intocables») y otras comunidades marginadas, que han sido igualmente afectadas por el tsunami, han sido abiertamente discriminadas en la distribución de la ayuda gubernamental, y de participación en la rehabilitación.

La sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales han tomado parte en papeles creativos y de ayuda. Pero también aquí, y de nuevo, problemas de rivalidad y de duplicidad, y la imposición de criterios externos, sin tener en cuenta la sabiduría y experiencia de los nativos, han generado confusión en las comunidades afectadas en cuanto a sus posibilidades de un futuro estable.

## «Social Watch – Tamil Nadu», una iniciativa de gobernanza

En esa situación, «Social Watch – Tamil Nadu» ha luchado, desde el 26 de diciembre del 2004, para responder principalmente a los temas serios de gobernanza con los que se enfrentan las comunidades afectadas, y para buscar, en unión de las comunidades locales, respuestas eficaces. «Social Watch –Tamil Nadu» es un Centro de Investigación y Recursos, a nivel estatal, con base en Chennai, capital de Tamil Nadu, el Estado más meridional de la India y el más azotado por el tsunami. Es el resultado de nueve largos años de experiencia en el Foro para el Desarrollo Social del pueblo de Tamil Nadu<sup>1</sup>.

El presupuesto del gobierno es un reflejo de las políticas y prioridades de un gobierno, y también de la agenda oculta de las fuerzas que controlan al gobierno. Muy pronto en su vida, el Tamil Nadu Forum identificó que el análisis del presupuesto y la incidencia política eran las principales herramientas para controlar las políticas públicas del Gobierno y sus enfoques.. Sus diferentes críticas del presupuesto (en especial en lo relativo a los Dalit, las relaciones de género y la infancia) y sus variadas campañas sobre procesos presupuestarios específicos y en contenidos concretos, han situado al Foro como la principal iniciativa en el Estado, en el área de la influencia sobre los presupuestos y en el control de la política pública. Sus estudios incluyen *Informe de Tamil Nadu sobre el Desarrollo Social en el 2000 (Tamil Nadu Social Development Report 2000)*, *Libro Blanco y Verdades Negras (White Papers & Black Truths)*, que han sido bien recibidos en diferentes sectores de la sociedad civil, en los medios y entre los políticos.

A caballo entre campos tan diferentes de luchas enraizadas, investigación social y la planificación de la política pública, el Foro ha jugado papeles clave, desde la preparación jurídica de legisladores selectos y representantes del gobierno local, y la redacción y desarrollo de nuevas formulaciones del presupuesto, en colaboración con funcionarios y burócratas escogidos, para dar más fuerza a los movimientos de masas en sus protestas y campañas, hasta ayudar a la comunidad académica y a los estudiantes universitarios en una investigación socialmente más eficaz. En colaboración con iniciativas similares en otros estados del país, el Foro ha ayudado a establecer, a nivel nacional, el Centro para Exigir Cuentas del Presupuesto y del Gobierno (CBGA), en Delhi. El Centro vigila los pilares de la democracia en la India (Parlamento, Poder Ejecutivo, la Judicatura, y los Gobiernos Locales)

Los derechos socio-económicos y a un sustento de los grupos marginados, (Derecho a sanidad pública, a educación primaria, a disponer con seguridad de agua y alimentos, al trabajo...), siguen siendo el objetivo central de los esfuerzos controladores, jurídicos y sociales sobre el presupuesto, de «Social Watch – Tamil Nadu», que es hoy día uno de los fundadores integrantes de la Coalición Nacional «Social Watch» de la India.

## Respuesta a los Reacciones del Gobierno sobre el tsunami

El tsunami del 2004 y las cuestiones relativas a la gobernanza, que han sido consecuencia del desastre, representan un gran reto a Social Watch – Tamil Nadu»

### 1. «¿A quien pertenece la costa?»

Una de sus más tempranas y centrales preocupaciones ha sido asegurar que, en medio del clamor de voces que ha surgido en todas partes, no quede ahogada la voz de los afectados. Por eso, tan pronto como tuvo lugar el desastre, «Social Watch – Tamil Nadu», junto a otras organizaciones de sus mismas ideas, formaron un «Foro de Ciudadanos» a favor de los afectados por el tsunami. Era un intento de unir abogados, académicos, y personal de la administración civil, todos ellos convencidos de que la mejor respuesta sólo la podían dar los afectados. Una serie de conferencias de prensa, en las cuales los pescadores y las comunidades costeras afectadas (incluidas de manera especial las mujeres), pudieron comunicarse directamente con los representantes de los medios ayudó a que, con seguridad, se pudiera grabar y recordar la voz del pueblo.

Es ahora cuando los intereses comerciales presionan al gobierno para que expulse de las costas a las comunidades costeras, sirviéndose como pretexto del tsunami, y fomentando el miedo y la incertidumbre de los afectados. El motivo principal naturalmente es apropiarse de las costas para explotarlas, sin la menor consideración ecológica. En esta situación el Foro de los Ciudadanos ha hecho públicos los derechos primarios de las comunidades costeras a la propiedad de las costas.

### 2. «¿Dónde va a parar el Dinero?»

Mucho dinero – donaciones, y préstamos – ha llegado y sigue llegando al país después del tsunami. ¡Demasiado, realmente! Agencias internacionales financieras, abrumadas por la respuesta positiva de la gente en los países ricos, se han visto obligadas a pedir a sus socios locales que inviertan grandes sumas de dinero en poco tiempo, ¡sin tener en cuenta la capacidad de los grupos para gastar tanto dinero de una manera útil en tan poco tiempo!. Y ahora las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Asiático para el Desarrollo, intervienen con el pretexto de la reconstrucción. Y el Gobierno, tanto el local como el central, con sus propios fondos y con las donaciones de los ciudadanos, dispone de grandes sumas para gastarlas.

En esa corriente tan abundante de dinero las mayores víctimas han sido la rendición de cuentas, la transparencia y la participación. Y, para colmar el vaso, mientras que los contratistas y los partidos políticos y algunas agencias privadas, desvían sin dificultad esos fondos de los que verdaderamente los necesitan, las comunidades afectadas,

<sup>1</sup>«Social Watch – Tamil Nadu» es una iniciativa seglar. El P. Manu Alphonse SJ ha sido el fundador y promotor del Foro, de los pueblos Tamil Nadu, para el Desarrollo Social. Actualmente él es Director de «Social Watch – Tamil Nadu». Otro jesuita, el P. John Kumar SJ ha estado estrechamente asociado con el Foro, desde sus comienzos y pertenece ahora al equipo investigador de «Social Watch – Tamil Nadu».

con sus escasos recursos, han pretendido en vano que les llegue ese dinero, que se les debe legalmente para ayuda y rehabilitación.

En los primeros días del tsunami, «Social Watch – Tamil Nadu» trabajó con muchas organizaciones para asegurar los derechos legítimos de los afectados a la ayuda y compensación por los daños sufridos. Les ayudó a redactar peticiones a los tribunales locales y a los juzgados, organizando también demostraciones y otros medios semejantes.

Por el momento, y a petición de diversos sectores, «Social Watch – Tamil Nadu» se ocupa afanosamente en crear organismos de control independiente sobre todo el campo de financiación del tsunami, por parte del Gobierno y de fondos privados. Mecanismos como «Social Equity Audits» (Auditorías de Equidad Social), Tribunales Populares y Audiencias Públicas, está siendo estudiados, y comenzarán en breve a operar en un futuro próximo.

### 3. «¿Quién es responsable del tsunami?»

¿Dios? ¿La Naturaleza? ... Ninguna catástrofe natural está libre por completo de factores humanos. Los impactos tan diferentes del tsunami han puesto de manifiesto que incluso

una catástrofe natural como el tsunami intensifica sus efectos por causas humanas. Dejando de lado los vínculos globales que pudieran existir con las pruebas nucleares submarinas, se han identificado cómo las áreas más duramente afectadas por el tsunami aquellas donde ha habido explotaciones ilegales de arena, destrucción de manglares y otras protecciones naturales a lo largo de la costa, y un modelo de desarrollo que ha empujado de forma peligrosa a las poblaciones pesqueras cerca del mar.

Las medidas anticatástrofes inadecuadas, y la lentitud inicial de los departamentos gubernamentales fueron realmente asombrosas. En zonas donde la gente tuvo tan poco tiempo como un sola hora de aviso, recibido de otras fuentes, se han salvado muchas vidas. «Social Watch – Tamil Nadu» está actualmente en serios contactos con grupos cívicos populares de los Estados de Gujerat (Terremoto en 2001), y Orissa (Ciclón devastador de 1999), con la intención de fundar una «Red de Alerta de Catástrofes» independiente en el país. Entretanto se trabaja en la formulación de un «Código de Ayuda» modélico y una «Ley de Actuaciones en caso de Catástrofes», que se llevará a debate público, y se exigirá al Gobierno del Estado.

Con ocasión de una tragedia, la ayuda inmediata atrae enseguida mucha atención del público. Pero cuando no existe un sistema regulado transparente y responsable por parte del gobierno, gran parte de la ayuda, los esfuerzos de reconstrucción y reparación, tiende a diluirse y termina por ser lo contrario de lo que se pretendía. Las directrices del gobierno son cruciales en la lucha total de las comunidades

afectadas para recomponer sus vidas y sus medios de subsistencia. Ese ha sido el trabajo de «Social Watch – Tamil Nadu» en las áreas afectadas por el tsunami. Y así continúa la tradición del Foro, durante los nueve años pasados. Durante ellos luchó y presionó para que existiera una buena gobernanza en lo concerniente a todo el proceso de desarrollo. Los éxitos han sido pocos y distanciados, es cierto, pero esos pocos éxitos y la presión de varios sectores de la sociedad civil nos mueven a seguir adelante.

Original inglés  
Traducido por Francisco de Solís SJ

Manuel Alphonse SJ  
Social Watch- Co-convener, TNPFSD  
202, Chitra Avenue Shopping Inn  
9, Choolaimedu High Road  
Chennai 600 094, INDIA  
<manu50@md4.vsnl.net.in>

## LA BÚSQUEDA DE ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DE PAZ PARA EL DESARROLLO

### La Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato –Ascoba – Chocó, Colombia Alejandro Angulo SJ

La Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato –ASCOBA–, es una organización étnico-territorial de campesinos negros y mestizos cuyo objetivo esencial es la defensa de la vida en el territorio buscando para todas las comunidades una mejor calidad de vida integral, teniendo en cuenta la construcción e implementación de planes de etnodesarrollo que respondan a las necesidades económicas, sociales, culturales y políticas de la población. ASCOBA representa a un total de 54 Consejos Comunitarios de siete cuencas distintas.

ASCOBA es resultado de un acumulado organizativo de más de 20 años de lucha por el territorio, cuya labor se intensificó en 1997 a raíz de la degradación del conflicto armado en la región. Históricamente el departamento del Chocó, y el Bajo Atrato en particular, han sufrido un proceso de exclusión social y económica por parte del Estado colombiano, lo cual ha favorecido la consolidación de grupos armados ilegales que, agenciando sus propios proyectos políticos y económicos, se disputan el control social del territorio. Fue de esta manera como la confrontación armada entre la Fuerza

*El departamento del Chocó, y el Bajo Atrato en particular, han sufrido un proceso de exclusión social y económica por parte del Estado colombiano*

Pública y los grupos paramilitares contra la guerrilla de las FARC sirvió de detonante para el inicio del desplazamiento forzado más grande que se haya documentado en la historia del país: entre diciembre de 1996 y marzo de 1997 llegaron más de 6.000 campesinos negros y mestizos al municipio de Pavarandó.

Desde entonces, las comunidades acompañadas por la Iglesia, organismos de cooperación internacional y diversas organizaciones defensoras de derechos humanos se han involucrado en la búsqueda de soluciones a la crítica situación regional. Las comunidades han adelantado un serio proceso organizativo en su exigencia al Estado y los grupos armados por el respeto a sus derechos humanos y por la adopción de políticas que respeten sus derechos económicos, sociales y culturales. Resultado de ello fue la creación en 1998 de las Comunidades de Paz. En su momento, las Comunidades de Paz fueron la mejor estrategia para garantizar y consolidar el retorno de la población del Bajo Atrato y para reclamar atención del Estado a las distintas problemáticas que aquejaban a la región.

Dicho proceso contó con gran apoyo de las embajadas y países amigos que se comprometieron con las comunidades en la búsqueda de soluciones al conflicto social y armado de la región, así como en la incidencia de políticas que

***Las poblaciones  
negras y mestizas  
del Bajo Atrato han  
reafirmado los  
derechos  
económicos, sociales  
y culturales que  
como etnia negra  
poseen***

mejoraran sus condiciones de vida. Paradójicamente y gracias al apoyo brindado por los países amigos, el proceso de Comunidades de Paz alcanzó gran reconocimiento a nivel internacional, mientras que la respuesta estatal siempre fluyó con gran parsimonia.

A partir de la experiencia organizativa de las Comunidades de Paz, las poblaciones negras y mestizas del Bajo Atrato no sólo

hicieron frente a los intereses de los actores armados que pretendían involucrar a la población civil en la lógica propia de la guerra, sino que también han reafirmado los derechos económicos, sociales y culturales que como etnia negra poseen. De esta manera, las comunidades han sido categóricas al reconocer en el fortalecimiento de su proceso organizativo una estrategia necesaria y pertinente no sólo para resistir a los atropellos de los actores armados, sino para defender sus territorios de los distintos intereses y megaproyectos económicos que pretenden imponerse en la región, y alcanzar así el ejercicio pleno de sus derechos económicos, sociales y culturales.

En medio de este complejo panorama, las comunidades del Bajo Atrato se han organizado para consolidar un movimiento social fuerte y cohesionado, basado en los preceptos políticos que contiene la Ley 70 de 1993, la más sólida herramienta jurídica con la que cuentan las comunidades negras y en las que se les reconoce el derecho a la titulación colectiva de sus territorios ancestrales.

Al constituirse como organización étnico-territorial y amparándose en el marco de la ley de Comunidades Negras, ASCOBA y los distintos Consejos Comunitarios

han empezado a hacer frente al conflicto social y a los intereses con que el gran capital se acerca a sus territorios, ya que hoy en día se han venido implementando megaproyectos económicos que con modelos de desarrollo foráneos ponen en riesgo la identidad cultural y la autonomía de los pueblos negros. Algunos de los proyectos que se viene gestando son los de los cultivos a gran escala de palma aceitera; la explotación indiscriminada de recursos naturales como la madera y el arracacho; las amenazas latentes de la construcción del canal interoceánico Atrato-Truandó; y proyectos para la investigación y explotación de la biodiversidad que hacen parte de las políticas de globalización en las que se inscriben los tratados de libre comercio con los EEUU.

De esta manera, ASCOBA representa una manera diferente de interlocución entre las comunidades, las instituciones, el Estado y los demás actores sociales que hacen presencia en la zona, en la medida que busca generar la integración de los Consejos Comunitarios y estimular la participación activa de las comunidades. Por esta misma razón ha definido cuatro ejes estratégicos de trabajo: la defensa de la vida, la defensa del territorio, el respeto de su autonomía y el ejercicio de su identidad cultural.

Como parte de este trabajo, ASCOBA ha iniciado la construcción de sus propios planes de etnodesarrollo, avanzado en el autodiagnóstico y en la identificación no sólo de sus necesidades, sino sobre todo, en el reconocimiento de sus potencialidades, lo cual los encamina en una búsqueda de rutas de desarrollo viables y acordes con sus particularidades culturales y posibilidades ambientales.

Así pues, hoy día las comunidades del Bajo Atrato, a través de ASCOBA, no sólo resisten a la guerra y a las arbitrariedades que cometen los actores armados, sino que, como grupo étnico, resisten también contra los emporios económicos que desean hacer de estos territorios medios de producción para enriquecer al gran capital, contra los poseedores de mala fe que buscan arrebatar sus tierras y contra toda política que pretende pasar por alto sus particularidades culturales, sociales y económicas.

***Las comunidades  
del Bajo Atrato no  
sólo resisten a la  
guerra sino que,  
como grupo étnico,  
resisten también  
contra los emporios  
económicos***

Alejandro Angulo SJ  
Director General, CINEP  
Carrera 5, n. 33A-08  
Bogotá  
COLOMBIA  
<alejandroangulo@cinep.org.co>

## OFRECIENDO ALTERNATIVAS QUE PERMITAN A LAS INSTITUCIONES TRABAJAR PARA LOS POBRES

### Trabajo en red de múltiples agentes

Anna Marie A. Karaos

La gobernanza de las ciudades es uno de los desafíos más urgentes a los que se enfrentan hoy muchos países pobres y en vías de desarrollo. A medida que la competición por los recursos se intensifica, muchos pobres de las ciudades del mundo se ven marginalizados y privados del acceso al bien más elemental para sobrevivir: un terreno en el que construir casas. La gobernanza exige sopesar las necesidades económicas y sociales y asegurarse de que los sectores más débiles de la población, que en los países pobres constituyen la mayoría, tengan acceso a los recursos disponibles. La movilización organizada e informada de los pobres, apoyada por grupos de profesionales y gente de clase media y por redes internacionales, podría ayudar a presionar a los gobiernos para poner esto en práctica.

En muchos países pobres, la población urbana está creciendo tan rápidamente que un gran número de habitantes de las ciudades vive ilegalmente, sea en terrenos estatales o en propiedades privadas. Este movimiento de población, no programado ni regulado, constituido sobre todo por familias pobres que emigran a las ciudades en busca de trabajo, ha dado origen a muchos asentamientos urbanos informales, cuyos habitantes no tienen ningún derecho legal de ocupación. Al ser ilegales, los miembros de estas comunidades no tienen acceso prácticamente a ninguna de las infraestructuras y servicios del gobierno; y, lo que es peor, deben enfrentarse constantemente a la amenaza de desahucio.

Las personas que viven en asentamientos urbanos informales de este tipo constituyen una de las categorías más numerosas de pobres en un país como Filipinas. Actualmente ascienden a unos 14 millones, de los 80 millones de habitantes del país – es decir, en torno a un tercio de la población urbana total. Las altas tasas nacionales de desempleo tienen como consecuencia que muchos de los pobres urbanos son trabajadores ocasionales o auto-empleados, y por tanto muy dependientes, para ganarse la vida, de su proximidad a los centros urbanos de negocios. Dada su carencia de bienes, su escasa educación y sus limitadas capacidades, apenas ganan lo suficiente para hacer frente a sus necesidades básicas.

#### La lucha por la tierra

Metro Manila, la mayor concentración urbana de Filipinas, albergaba unos tres millones de «ocupantes», o personas asentadas informalmente, cuando estalló el alzamiento popular de 1986, que abrió para el país el camino a la

transición de la dictadura a la democracia. La revolución del «Poder de la Gente», como se la llamaba, fue fundamentalmente un fenómeno urbano y desencadenó la invasión de terrenos sin utilizar y sin ocupar por parte de numerosas familias pobres. Esperaban que el nuevo gobierno, instaurado por la revolución, emitiría un decreto para redistribuir de algún modo la tierra.

Situándose frente a un gobierno que se había comprometido abiertamente con la democracia y poniendo a prueba los límites del nuevo espacio democrático creado por el cambio de régimen, los movimientos populares se movilaron activamente a propósito de muchas cuestiones que afectaban a los sectores marginados de la sociedad filipina. La primera legislación social importante del nuevo orden democrático fue una ley de reforma agraria aprobada en 1987. La ley regulaba la redistribución de terrenos agrícolas a aparceros cualificados y establecía límites a la propiedad de tierras cultivables en el país.

Aunque la ley como tal estaba por debajo de lo que querían las asociaciones de campesinos, su aprobación supuso el reconocimiento de la necesidad de alguna forma de redistribución social en la sociedad filipina; esto se veía como un imperativo de la democratización. Inevitablemente, con la aprobación de una ley de reforma agraria, la distribución de la propiedad de la tierra se convirtió en un tema central en las movilizaciones de los movimientos populares del momento, incluyendo los de los pobres urbanos.

Animadas por la aprobación de la ley de reforma agraria, las comunidades organizadas y las asociaciones de pobres urbanos comenzaron a intensificar su clamor por la reforma territorial en las ciudades. La idea de una redistribución del terreno urbano, o de una reforma territorial urbana, se convirtió así, rápidamente, en un punto de encuentro y una base de unidad para estos grupos. Cada vez más, se emprendieron conversaciones sobre el tema por parte de los diferentes grupos, algunos de los cuales comenzaron su propia actividad de *lobby* para influir en los legisladores con vistas a la aprobación de una ley de reforma territorial urbana.

#### La inhumanidad de los desahucios

Al comienzo, los esfuerzos de *lobby*, descoordinados y dispersos, no lograron una presión suficiente sobre los legisladores como para hacerles tomar en serio el problema. Entonces, en septiembre de 1990, tuvo lugar un desahucio particularmente violento, que afectó a una comunidad urbana pobre que ocupaba un terreno de propiedad privada en las cercanías del edificio legislativo nacional. Unas cien familias se quedaron sin hogar y dos personas perdieron la vida cuando un equipo de demolición de 200 hombres, enviado por el alcalde y reforzado por soldados, cayó sobre la comunidad sin previo aviso y sin una orden judicial en regla. El equipo de demolición derribó sin ninguna piedad las casas de la gente, ignorando sus peticiones de diálogo, y se llevó sus pertenencias. La gente se refugió en una iglesia cercana,

---

*Las personas que viven en asentamientos urbanos informales de este tipo constituyen una de las categorías más numerosas de pobres en un país como Filipinas*

---

de la que estaba encargado un sacerdote jesuita, el padre Joel Tabora SJ.

El padre Tabora, que trabajaba por entonces con el *Institute on Church and Social Issues* (ICSI), un centro social jesuita que ya había emprendido investigaciones sobre la cuestión de la vivienda para los pobres urbanos, fue inmediatamente a ver al arzobispo de Manila, el cardenal Jaime Sin, conocido por su franqueza al hablar de cuestiones políticas, y a la Comisión Obispos-Empresarios para la Reforma Territorial Urbana. Después de esto apareció una exhortación pastoral del cardenal, emplazando a los legisladores a aprobar el proyecto de ley sobre la reforma territorial urbana.

### Centros sociales y coaliciones de apoyo

A medida que se movilizaba el apoyo de la Iglesia al *lobby* de los pobres urbanos, el centro social jesuita ICSI trabajaba por la consolidación de la campaña popular por la reforma territorial urbana. Reuniendo a las diferentes organizaciones de pobres urbanos interesadas en la cuestión y poniéndolas en contacto con aliados de ONGs simpatizantes y con sostenedores de clase media, el ICSI catalizó la formación de una coalición sobre la reforma del suelo urbano [Urban Land Reform Task Force, ULR-TF]. El ULR-TF, formalizado en abril de 1991, creó un comité técnico en el ICSI junto con trabajadores de otras ONGs; este comité coordinaba después las actividades de la coalición y redactaba en lenguaje jurídico las cláusulas por las que la coalición debía hacer campaña.

Una movilización sin precedentes de grupos de pobres urbanos, apoyados por numerosos grupos profesionales y de clase media y por la Iglesia, emergió e hizo campaña ante el Congreso y el Senado. Tan fuerte fue el movimiento social que se congregó en este esfuerzo de *lobby* encabezado por el ULR-TF que en menos de un año desde la formación de la coalición se firmó la Ley de Desarrollo Urbano y Vivienda (Urban Development and Housing Act, UDHA), en marzo de 1992.

### ¿Qué cambió la ley?

Como había ocurrido con la ley de reforma agraria, la ley que resultó de la campaña por la reforma territorial urbana no era la legislación ideal que los pobres urbanos esperaban. Para empezar, no legislaba directamente la redistribución del territorio urbano. Sin embargo, se había logrado un progreso sustancial en cuanto a proporcionar a los pobres urbanos acceso a tierra, vivienda, derechos de ocupación y protección contra demoliciones.

La ley establecía la elaboración de un inventario y la distribución de la tierra por parte de las autoridades locales, con el fin de asegurar que hubiera terrenos adecuados donde los pobres urbanos pudieran construir sus casas. A los constructores privados se les exigía también reservar el veinte por ciento del terreno cubierto por sus proyectos, o

bien del coste total del proyecto, para viviendas sociales. Se entiende por «viviendas sociales» una categoría de viviendas cuyo coste tiene un límite máximo fijado por el gobierno y cuyos beneficiarios son ocupantes informales pobres.

Igualmente importante era la cláusula que protegía a los ocupantes informales de los desahucios y demoliciones arbitrarios e inhumanos. Después de todo, había sido una trágica demolición la que había desencadenado la intensificación de la campaña de los pobres urbanos por una ley de reforma territorial. La UDHA decretó que no se podía realizar ninguna demolición sin una orden judicial en regla, sin consultas a la comunidad, sin un aviso con 30 días de antelación y, lo más importante, sin proporcionar un nuevo alojamiento a las familias desplazadas. Por primera vez, se garantizaba una protección legal a los ocupantes informales urbanos.

### Apoyo de múltiples agentes para la aplicación de la ley

Con lo difícil y exigente que había sido la campaña por la aprobación de la UDHA, fue, sin embargo, la parte más fácil. Poner en práctica la ley ha resultado ser la etapa más desafiante y prolongada de la lucha. Hasta hoy, trece años después de la promulgación de la ley, el ICSI sigue reclamando la puesta en práctica completa y fiel de algunas de sus cláusulas.

Entre estas están las relacionadas con el desahucio y el realojo. Aunque la ley exige que se proporcione un nuevo alojamiento a las familias desplazadas, esto no se cumple en todos los casos. Sin embargo, se puede afirmar con verdad que hoy hay menos casos de demolición sin realojo, especialmente en el caso de proyectos de construcción patrocinados por el gobierno, los cuales habitualmente provocan un desplazamiento masivo de ocupantes informales.

A este respecto, el papel de las organizaciones internacionales a la hora de elevar los requisitos de ayuda al realojo y de asegurar que el gobierno respete esos requisitos ha sido particularmente decisivo. Aparte de presionar directamente a empresas inmobiliarias que llevan a cabo proyectos de realojo, el ICSI ha negociado con las instituciones donantes extranjeras que financian proyectos de construcción, urgiéndolas a tener cuidado con la calidad de la ayuda prestada a las familias desplazadas para realojarse. El Instituto, también, ha seguido y evaluado proyectos de reasentamiento para determinar el impacto de este en las familias afectadas. Los resultados se entregan a las agencias de desarrollo del gobierno y a las instituciones donantes extranjeras. Estos estudios han mostrado que el realojo en un lugar distante causaba a largo plazo un empobrecimiento de algunas familias particularmente vulnerables, aunque la mayoría eran capaces de arreglárselas al cabo de pocos años.

Por esta razón, el ICSI ha adoptado una estrategia de incidencia política en dos frentes para favorecer el realojo urbano: en primer lugar, ayudando a las autoridades locales a encontrar formas de hacer esto posible; y en segundo lugar, trabajando con las organizaciones de pobres urbanos que ayudan a las comunidades en zonas de alto riesgo a comprar

---

*Dada la magnitud del problema de las personas sin techo en las ciudades, es importante implicar a diversos agentes*

---

tierras por medio del ahorro y del acceso a fondos de desarrollo. ICSI es parte de una red de ONGs que se ha implicado también en facilitar la puesta en práctica de proyectos de rehabilitación de poblados de chabolas en diferentes ciudades del país por parte de comunidades urbanas pobres. Esto se hace con la ayuda de ONGs y autoridades locales, con apoyo económico de agencias multilaterales. Esta aproximación de múltiples agentes está siendo documentada, estudiada y perfeccionada a través de proyectos pilotos para su eventual reproducción.

### **Negociar alianzas y construir capacidades**

Dada la magnitud del problema de las personas sin techo en las ciudades, es importante implicar a diversos agentes en la tarea común de proporcionar a los pobres el acceso a tierra, vivienda y un derecho de ocupación seguro. Hoy hay muchos modelos, procedentes de distintos países, de formas de organización institucionales para alojar a los pobres, que implican alianzas entre comunidades, ONGs, autoridades locales, profesionales e instituciones financieras. Ni que decir tiene que lo más importante es la constante organización y movilización de los mismos pobres para que puedan jugar un papel activo a la hora de orientar el desarrollo de sus propias comunidades. Pero también es necesaria la difusión del conocimiento de esas formas de organización, así como el construir las capacidades de los diferentes agentes, de manera que tengan las competencias necesarias para asumir sus respectivos papeles. El ICSI continúa su trabajo de apoyo siguiendo estas líneas. El actuar en red ha sido una competencia decisiva necesaria para este trabajo.

Original inglés  
Traducido por José Luis Vázquez SJ

Anna Marie Karaos  
Director Ejecutivo  
Institute on Church and Social Issues  
2/F ISO Building  
Social Development Complex  
Ateneo de Manila University  
Loyola Heights, Quezon City 1108  
FILIPINAS  
<akaraos@ateneo.edu>

## **RELACIONES ESTADO SOCIEDAD CIVIL: CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA PROPOSITIVA**

**Ricardo González Camacho**

La construcción de la «Agenda Propositiva de la Sociedad Civil» se inició a partir de la preocupación de las organizaciones integrantes del Foro Ciudadano<sup>1</sup>, las cuales han definido como prioridad el fortalecimiento de las relaciones del Estado con la Sociedad Civil, garantizar la necesaria gobernabilidad democrática para el desarrollo socioeconómico y el combate a la pobreza.

Dado el seguimiento permanente a la realidad que realiza Foro Ciudadano se fue extendiendo una gran preocupación por la gobernabilidad en el país, ya que un grupo del Partido Revolucionario Dominicano en el gobierno en el período 2000/2004 logró imponer la modificación de la Constitución para reintroducir la reelección presidencial e imponer al Presidente de la República como candidato presidencial,

fraccionando así al partido en el poder en dos.

*Foro Ciudadano, consciente del ambiente político existente y los procesos que se habían realizado anteriormente, plantea la «Agenda Propositiva de la Sociedad Civil»*

Por otro lado, la mayoría de las encuestas le daban un lejano segundo lugar al presidente, con un 28 % de la intención del voto, provocando esta situación un enfrentamiento permanente y agresivo entre las dos fuerzas políticas que se disputaban el control del partido y su candidatura. Mientras su competidor más fuerte, el actual presidente de la República Dr. Leonel Fernández, del Partido de

la Liberación Dominicana se encontraba en las encuestas en un cómodo primer lugar, con 63 % de la intención del electorado.

Un eventual triunfo en las elecciones de este partido generaría situaciones institucionales de ingobernabilidad, ya que sólo cuenta con un senador de treinta y dos, con treinta y seis diputados de ciento cincuenta y quince ayuntamientos de ciento cuarenta y ocho. Su apoyo estaba basado más en el amplio rechazo de la población a la política económica y los actos de corrupción del gobierno reeleccionista.

Foro Ciudadano, consciente del ambiente político existente y los procesos que se habían realizado anteriormente, plantea la «Agenda Propositiva de la Sociedad Civil» donde se abordan las principales propuestas para la solución de problemas macroeconómicos. Además aborda temas sobre políticas sociales, educación, salud, servicios públicos, género, medio ambiente, seguridad social, transparencia y lucha contra la corrupción, relación estado sociedad civil, reformas institucionales, económicas, entre otras.

<sup>1</sup>Foro Ciudadano es la red de sociedad civil más grande del país, participan más de doscientas organizaciones de los diferentes sectores y ámbitos de la vida nacional.

Convirtiéndose en un mecanismo de concertación y diálogo entre los partidos políticos, el Congreso Nacional, los ayuntamientos, el Poder Ejecutivo y la sociedad civil.

Es la tercera vez consecutiva que la sociedad civil interpela a los candidatos presidenciales para que discutan, con la población y sus organizaciones las propuestas y/o programas de gobierno: qué harían, cómo lo harían y con quién. Dado que nuestra cultura política se caracteriza por un alto grado de centralismo en el Poder Ejecutivo y una práctica clientelista y paternalista, las organizaciones han procurado ir desarrollando procesos que logren fortalecer la institucionalidad democrática a través de mecanismos de participación, tratando así de romper con esta situación.

En dos elecciones anteriores se habían discutido las propuestas de los candidatos en foros nacionales con organizaciones de la sociedad civil, esta vez el Foro Ciudadano y la Coalición por la Transparencia y la Institucionalidad (CTI) propusieron un cambio metodológico en el que la sociedad civil construyó de forma participativa una «Agenda Propositiva de la Sociedad Civil» para luego entrar en diálogo con los partidos políticos y sus candidatos.

En este proceso participaron más de 120 organizaciones de la sociedad civil integrando un espectro amplio y diverso desde las juntas de vecinos, fundaciones sociales, grupos ambientalistas, mujeres, sindicatos, ONG, asociaciones profesionales, empresariales y patronales. Esta diversidad hace que la «Agenda» sea a veces contradictoria. Aunque se realizaron los esfuerzos necesarios para plantear los puntos que nos unen en la diversidad.

La construcción de la Agenda se desarrolló a partir de tres etapas la primera la identificación de los temas de agenda y la concertación con los técnicos de la sociedad civil y de los partidos políticos, la segunda la negociación con los candidatos y el acuerdo para asumir un proceso de cogestión y la tercera el seguimiento a la implementación del programa de gobierno. Para ello se creó un equipo de coordinación integrado por siete instituciones de gran prestigio social a nivel nacional el cual en su primera etapa fue coordinado por el Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo SJ

Con la metodología preparada se contrató a un consultor para que recopilara las propuestas realizadas por la sociedad civil en los últimos años. Con ese insumo se procedió a realizar consultas por mesas de trabajo, cada una encargada de un tema o sector. Primero las organizaciones sociales establecieron sus prioridades, luego esas prioridades se sometieron a los técnicos de los partidos. Finalmente se pretendía un encuentro con los candidatos presidenciales. De los ocho candidatos, cinco confirmaron, pero a última hora se canceló el encuentro. Variando así la metodología inicialmente planificada.

Dada esta situación una comisión de la sociedad civil visitó a cada uno de los candidatos previo a la elección para que conociera y asumiera el compromiso de coordinar con la sociedad civil esta agenda de trabajo en caso de ser

favorecido en las elecciones nacionales. Se acordó con ellos que Foro Ciudadano y la CTI convocarían un encuentro amplio con la sociedad civil y el candidato ganador para armonizar la Agenda Propositiva de la Sociedad Civil con el Programa del partido Ganador. Creando una matriz entre los técnicos de ambas partes para monitorear y dar seguimiento a los compromisos y ejecutorias del nuevo gobierno.

La segunda y tercera fase están siendo trabajadas en la actualidad.

Una de las mayores preocupaciones de la sociedad civil es el desconocimiento de las políticas y programas que se están ejecutando cuando se produce un cambio de gobierno. Las nuevas autoridades realizan cambios y transformaciones que imposibilitan dar continuidad, entrando la sociedad en crisis en muchos de los servicios, despidos masivos de empleados públicos y cambios sustanciales en los programas sociales.

Esta situación se trató de prevenir dado que ello lesiona la institucionalidad y el principio de continuidad del Estado. Sobre todo porque las reformas y procesos democráticos en el país son recientes y carecen de elementos que garanticen su sostenibilidad. Este esfuerzo procura mejorar las relaciones de la sociedad política y el Estado, impulsado desde hace más de una década a través de las diversas redes y articulaciones que la integran, procurando mejorar la participación social y la construcción de propuestas o soluciones a los problemas nacionales. Es por ello que hemos dado continuidad confiados de que la gobernabilidad democrática es necesaria para el desarrollo socioeconómico y el combate a la pobreza.

---

***Una de las mayores preocupaciones de la sociedad civil es el desconocimiento de las políticas y programas que se están ejecutando cuando se produce un cambio de gobierno***

---

Ricardo González Camacho  
 Coordinador de Incidencia y Sostenibilidad  
 Centro de Estudios P. Juan Montalvo SJ  
 Edif. Centro Bonó  
 Josefa Brea No. 65, Mejoramiento Social  
 Santo Domingo  
 REPÚBLICA DOMINICANA  
 <r.gonzalez@centrojuanmontalvo.org.do>

## DEBATE:

## POBREZA Y SUFRIMIENTO: UNA PERSPECTIVA DESDE AFRICA

## LA ESTRATEGIA DE LA LUCHA CONTRA LA POBREZA: ¿ESLOGAN O COARTADA?

Max Kupelesa Ilunga SJ

## Introducción

El desarrollo ha sido sustituido por la globalización. Sin embargo, nos interesamos en resaltar que seguimos creyendo, sin duda con menos ardor que antes pero con la secreta esperanza de que no todo está perdido. En nuestro mundo, ¿la necesidad de creer no es más fuerte que el propio contenido de la creencia? No obstante, aunque varios investigadores, a decir antiguos militantes de la causa, experimentan hoy en día un creciente desencanto por el desarrollo, lo cierto es que en los cinco últimos decenios éste ha legitimado la instalación de enormes burocracias, sobre todo onusianas, y que estas tienden cada vez más a reproducirse para así asegurar su supervivencia. Para no desaparecer, hay que alimentar situaciones que justifiquen su presencia. Esto hace que resulte lógico que en este preciso momento estén retomando su servicio al frente del desarrollo. ¿Cómo? Uniéndose para «combatir» a la pobreza (Informe del PNUD, 2000: superar la pobreza humana).

La pobreza es un asunto a la vez antiguo e importante. El mundo está constituido de tal forma que la existencia de los pobres ha acompañado —y a veces perturbado— la existencia de todas las sociedades, pero hasta ahora ninguna había concebido el proyecto de erradicarla. Tras la calidad con cero errores, la guerra con cero bajas personales, ¡ahora pretendemos un mundo con cero pobres! Pese a la simpatía que podamos sentir por tal proyecto, conviene que nos interroguemos seriamente sobre los motivos por los que estas instituciones onusianas e internacionales quieren «hacernos creer» que se trata de algo factible (Informe del Banco Mundial, 2000/2001: Atacando la pobreza).

## La problemática de la pobreza

Para introducirnos en la problemática de la pobreza, conviene hacer un pequeño recorrido por la historia. No con el fin de realizar una investigación histórica (Sassier, *Du bon usage des pauvres. Histoire d'un thème politique XIVè-XXè siècle*, Fayard, 1990) sino simplemente para recordar que hemos oscilado permanentemente entres tres polos para intentar alcanzar un arreglo. La primera respuesta ofrecida es la «caritativa o filantrópica», aquella que descansa sobre la compasión, a menudo confrontada por un sentimiento de obligación religiosa: se espera del rico que sea generoso y que dé limosna o se confía a una institución (la Iglesia) la tarea de centralizar los donativos para que los distribuya. La segunda solución es la política y descansa en el mantenimiento del orden: ya que los pobres constituyen una

molestia, hay que colocarlos al margen de la sociedad junto con los criminales y los locos. Esta práctica fue la que se generalizó en Francia a partir de 1662 y por la que se encerró en el Hospicio general de París a más de treinta mil pobres. Todavía en 1949 el presidente Truman consideraba la pobreza como un «obstáculo y una amenaza». Aminata Sow Fall (1990) ofrece una versión africana de esta política en su novela *«La grève des battus»* para ilustrar la tentación de purgar la capital de pobres y mendigos... Esto fue lo que prefiguró, en cierta manera, los temores que durante el siglo XX hicieron asimilar a las clases trabajadoras con las clases peligrosas. La tercera vía consiste en obligar a los pobres a ser útiles para así hacerse merecedores del auxilio que la sociedad les presta. De ahí la creación de trabajos de utilidad pública en los que se pone a trabajar a los pobres. Ciertamente, estas tres maneras de abordar el problema de la

---

*El desarrollo ha sido sustituido por la globalización*

---

pobreza no atañen más que a los pobres cercanos, aquellos que se encuentran en un mismo país, y no constituyen de ninguna manera «estrategias de erradicación de la pobreza» a escala mundial. Simplemente, apuntan a contener la pobreza dentro de unos límites aceptables, habida cuenta del contexto político. Esta tipología sigue, sin embargo, teniendo cierto interés para la consecución de nuestra reflexión.

En lo que concierne a las políticas de «desarrollo», la cuestión de la pobreza ya había surgido en los años 1970, cuando el presidente del Banco Mundial de esa época describió de forma dramática las condiciones de vida de aquellos que vivían en la «pobreza absoluta» y propuso satisfacer sus «necesidades básicas» a fin de incluirles progresivamente en el sistema económico. Robert McNamara (1972) presentaba la lucha contra la pobreza de forma filantrópica: «No pedimos a los países ricos que reduzcan su prosperidad para ayudar a los países pobres, sino simplemente que ‘repartan’ con ellos una ínfima fracción de su riqueza». El espinoso debate sobre la «satisfacción de las necesidades» terminó por estancarse y la atención rápidamente giró hacia los «programas de reajuste estructural» que preconizaban la globalización.

¿Quién puede negar que la multiplicación de los pobres constituye un grave problema? ¿Cómo permitir que 1,2 mil millones de personas vivan actualmente con menos de un dólar al día? ¿Cómo no apoyar el Pacto de Desarrollo del Milenio proclamado por la Asamblea General de la ONU que pretende «reducir la pobreza a la mitad de aquí al año 2015»?

Esta es la razón por la que la mayor parte de las organizaciones internacionales se han comprometido recientemente de forma tan unánime en una «*estrategia de lucha contra la pobreza*». Queda por saber lo que tendríamos que pensar de este nuevo «eslogan»<sup>1</sup>. Para volver a centrar nuestro debate, preferimos interrogarnos sobre algunos puntos.

---

<sup>1</sup>«Eslogan» significa etimológicamente «grito de guerra».

## ¿Dónde está el problema?

Según el lenguaje utilizado por las organizaciones internacionales, estamos obligados a acometer el «problema» de la pobreza. La pobreza es por lo tanto un problema, al igual que en el pasado existió el «problema negro», el «problema indio» o actualmente el «problema de la violencia contra las mujeres», el «problema de los niños soldados», «el problema de las niñas sin escolarizar», el «problema de los inmigrantes, del SIDA», etc.

Pero para que surjan tales problemas es necesario que existan al menos dos componentes: los pobres no existen sin los ricos, etc. El procedimiento cuenta con la doble ventaja primero de hacer rebotar la responsabilidad del «problema» sobre la parte más débil para, seguidamente, hacer desaparecer del «problema» a aquel que se arroga el poder de plantearlo. Este truco de malabarismo discursivo permite, mediante la elisión de las relaciones sociales, crear la existencia de una nueva realidad aparentemente objetiva, en este caso la de «la pobreza». Desde ese momento ya se puede hablar de ella, cuantificarla, acometerla y buscar su erradicación.

Sin embargo, no todo es tan fácil, ya que la *pobreza se construye en un entorno social* que a la vez une y separa a los ricos de los pobres. Evidentemente, los organismos internacionales no pueden ignorar esto por completo. Así, el PNUD ha calculado que las 225 mayores fortunas del mundo equivalen a la renta anual de dos mil millones y medio de pobres (Informe Sobre Desarrollo Humano, 1998, p. 33). Pero, ¿qué sentido puede tener una comparación de este tipo? ¿Habría entonces que aconsejar a los ricos que distribuyesen su fortuna entre los pobres? El PNUD no llega hasta tan lejos. Por el contrario, enumera minuciosamente las desigualdades (internacionales e internas) y deplora su incremento pero sin preguntarse verdaderamente por su origen. Y sin embargo, este no tiene nada de misterioso: desde el punto de vista de la racionalidad del sistema capitalista no constituye de ninguna manera una «tara» de la que habría que deshacerse, sino al contrario, es una «señal de buena salud».

Existe por tanto «algo absurdo» por parte de los organismos internacionales en «apiadarse de la pobreza y pretender combatirla» mientras preconizan sobre la necesidad de un mejor funcionamiento de los mercados en beneficio de los pobres. La cuestión sería entonces saber si podemos hablar de pobreza sin hablar de riqueza y, en ese caso, si se puede luchar contra la pobreza sin luchar igualmente contra la riqueza. Esta idea ni ha sido ni será nunca planteada. Y cuando el Banco Mundial afirma hipócritamente que «la pobreza en medio de la abundancia constituye el mayor desafío lanzado al mundo», se traiciona de dos maneras: por una parte, enunciando una contraverdad (se tendría que haber dicho justo lo contrario ya que, a escala mundial, la abundancia no constituye más que un pequeño islote en medio de la pobreza), y por otra, constituyendo la pobreza en un «desafío» (¿lanzado por quién?) la convierte en algo en sí misma, que existiría fuera de todo contexto. Podemos encontrar más sabiduría en ese

proverbio pando que dice: «Allí donde no hay riqueza, tampoco existe pobreza».

## ¿Qué es un pobre?

Según la idea común, un pobre es aquel «que carece de lo necesario o no tiene más que lo estrictamente necesario, que no posee suficiente dinero ni medios para abastecer sus necesidades» (Petit Robert). Según esto, parece que la pobreza estaría ligada a la indigencia, a la ausencia de recursos económicos.

Pero, evidentemente, no siempre ha sido así. Sin hablar de las numerosas tradiciones que valoran la pobreza voluntaria (las órdenes mendicantes y otras congregaciones religiosas, los sufíes, los monjes budistas, etc.), existen numerosas maneras de definir la pobreza: el pobre medieval se oponía al poderoso más que al rico, un personaje rico podía igualmente ser afectivamente pobre y, en el África tradicional, se considera pobre no a aquel que carece de bienes materiales, sino al que no tiene a nadie a quien acudir y que está considerado como una especie de «huérfano social» (Seyni Ndione, 1987).

Por otro lado, ya que la pobreza es una «construcción social», es de esperar que su definición varíe según la posición que ocupe quien la formule. Los occidentales, o mejor, los provenientes de países desarrollados que visitan algunos pueblos del sur, a menudo afirman que «esa gente no tiene nada, son pobres», por el sencillo motivo de que ellos mismos «están ciegos» ante formas de riqueza que no forman parte de su universo conceptual y material. Casi con seguridad, esas personas en cuestión seguramente protestarían si supieran que son considerados en su conjunto como pobres.

La frugalidad colectiva no puede confundirse con la pobreza. No se trata, evidentemente, de hacer un elogio rousseauiano de la pobreza, sino simplemente de evitar confundir la sencillez de ciertos modos de vida con la «pobreza modernizada» creada por la extensión del sistema de mercado. Una vez dicho esto, no podemos acusar a las organizaciones internacionales de «reducir la pobreza» a su dimensión económica ni de ignorar el punto de vista de los pobres. Reconocen que la «pobreza no se limita a la renta y a un carácter multidimensional» (informe del PNUD sobre la pobreza, 2000, p. 8) y que la situación de los pobres está ligada a un bajo nivel de instrucción, a unas frágiles condiciones de salud, al vacío de poder y a una situación general de vulnerabilidad social (Informe Sobre Desarrollo Humano, 2000/2001). Por otro lado, el Banco Mundial ha realizado una encuesta a más de 60.000 pobres en más de 60 países para saber cómo perciben su propia situación. Parece como si todo estuviese hecho para «atacar» la pobreza de forma global, haciendo justicia a sus múltiples interpretaciones.

No obstante, en sus conclusiones estas encuestas desembocan en una serie de «medidas que no se alejan precisamente demasiado de la doctrina comúnmente aceptada». No aparecen reflejadas, evidentemente, las razones por las que los ricos se enriquecen. Todo el problema se enfoca en saber «cómo los pobres pueden convertirse en

---

*La cuestión sería entonces saber si podemos hablar de pobreza sin hablar de riqueza y, en ese caso, si se puede luchar contra la pobreza sin luchar igualmente contra la riqueza*

---

nuevos ricos», ya que tal es el objetivo final. A las tres formas que han sido probadas históricamente para arreglar la cuestión de la pobreza y que hemos recordado anteriormente (la actuación caritativa, la represión y la obligación por parte de los pobres de volverse socialmente útiles), las organizaciones internacionales añaden una cuarta: la exhortación a enriquecerse. Cómo deshacerse de la pobreza de una vez por todas sino incitando a los pobres a unirse a los ricos o a los menos ricos (Corten, 1998).

### Una intervención en todas direcciones

Las estrategias que se han puesto en marcha son al menos tan multidimensionales como los diversos aspectos de la pobreza que hemos identificado. De todas formas, las organizaciones internacionales presumen siempre de dar prioridad a los «enfoques globales». Así, para el PNUD hay que «renunciar a hacer blanco en los pobres» y «a multiplicar los gastos sociales en su favor», y contar más bien con los «efectos de un buen gobierno», es decir, que hay que «ayudar a los Estados a elaborar unos Planes de lucha contra la pobreza» que estimulen un «crecimiento favorable a los pobres». Esto implicaría dar prioridad no sólo a las infraestructuras (carreteras, sistemas sanitarios y educativos) en las regiones pobres, sino sobre todo permitir a los pobres el acceso a un empleo en la agricultura, la construcción y las pequeñas empresas. En cuanto al Banco Mundial, busca en primer lugar «lograr un mejor funcionamiento de los mercados en favor de los pobres», lo que significaría en la práctica, una «mejor integración de los pobres en el sistema de mercado», a la vez que se incita a las administraciones públicas a tomar más en cuenta las reivindicaciones de los pobres, a quienes a su vez se invita a «movilizarse para hacer oír su voz mejor». Pero ¿por qué medio? Eso nadie lo dice.

La multiplicidad de medidas que comportan estas distintas «estrategias» no facilita en absoluto una presentación sucinta y la «retórica onusiana», caracterizada por la búsqueda de un consenso al precio del «menor postor», tampoco contribuye a esclarecer el propósito.

Lo que el Banco Mundial llama «la complejidad del desarrollo» justifica que las organizaciones internacionales extiendan en un futuro (no se sabe cómo) su acción a todos los campos de la vida social: el crecimiento económico, los servicios sociales, el medio ambiente, los problemas de género, la administración pública, la descentralización, el capital social, la movilización de los pobres, la ayuda internacional, la reducción de la deuda externa, el gobierno, etc. Por supuesto, para los autores de los informes todas estas políticas deberían aplicarse simultáneamente y combinarse entre sí, teniendo en cuenta los contextos específicos, para contar con alguna probabilidad de éxito. Incluso si los distintos informes enumeran una cantidad considerable de casos en los que tal medida, ligada a tal o cual otra, permitiría reducir la pobreza, no podemos por menos que extrañarnos ante la acumulación de condiciones previas a la acción, la multiplicidad de obstáculos a superar,

las repetidas prevenciones contra los posibles efectos perversos de las medidas recomendadas.

También podemos interrogarnos sobre ese *activismo frenético* y esa voluntad de inmiscuirse en el conjunto de la vida social. Tras las *certezas liberales* del Banco Mundial en el momento del *decenio del ajuste estructural*, suavizadas por los desastrosos efectos, y los primeros Informes Mundiales Sobre Desarrollo Humano del PNUD, consagrados a temas por lo general concretos, ¿por qué este repentino «derroche de recomendaciones, consejos y exhortaciones» destinados a «vencer a la pobreza»? El interés por los pobres, ¿tendría la virtud de lograr la aparición de un mundo más complejo y humano?

### ¿El tiempo de las coartadas?

En nombre de la «lucha contra la pobreza –cuyas connotaciones sentimentales y morales bastan para crear un amplio consenso internacional – ¿no estaríamos justificando una nueva puesta en marcha de políticas de desarrollo o de «políticas simplemente» por parte de las organizaciones internacionales? Detrás de las buenas intenciones y, sobre todo, detrás de la multitud de medidas cuya puesta en marcha se presenta como necesaria, ¿existiría un mensaje más básico, una especie de *hilo conductor* que permitiría jerarquizar las prioridades? Para intentar desenredar la madeja, nos basaremos en dos informes publicados por el Banco Mundial y el PNUD.

El Banco Mundial destaca tres prioridades: conceder a los pobres mejores oportunidades para acceder a un empleo, al mercado y a la instrucción; reforzar los medios de acción de los pobres; asegurar la seguridad de los pobres frente a las enfermedades, los desastres naturales, la violencia y las crisis económicas. ¿Cómo no aprobar tal plan de salvación? Pero, ¿por qué estas ofertas? En primer lugar, porque hay que justificar la voluntad de «estimular el crecimiento económico, mejorar el funcionamiento de los mercados» en beneficio de los pobres y aumentar sus activos. Después, porque hay que velar por el funcionamiento de las instituciones públicas. Por último, porque si las calamidades se abatiesen sobre los pobres, agravarían y debilitarían su posición para negociar.

El PNUD piensa ofrecer una asistencia «precisa», dirigida esencialmente a ayudar a los países pobres a mejorar su proceso de elaboración de políticas nacionales y de reforma de las instituciones de gobierno. El mal gobierno a menudo rompe el nexo entre los esfuerzos de la lucha contra la pobreza y la reducción de la pobreza. Ese es el motivo por el que se ha consagrado todo un capítulo a la gobernanza.

¿De qué se trata? Si el Banco Mundial se preocupa por el funcionamiento del mercado, comparte con el PNUD la «puesta en vereda» de las instituciones públicas consideradas ineficaces, al menos en lo que concierne a los pobres. Más allá de la complejidad del desarrollo, parece que hay dos temas sobre cuya importancia existe unanimidad: por un lado, hacer que los mercados sean más eficaces y permitir que todos puedan acceder a ellos tanto para comprar como para vender y, por otro, asegurar un «buen gobierno» que ponga el poder al servicio de la «sociedad civil» y que, gracias a las

---

*No aparecen reflejadas, evidentemente, las razones por las que los ricos se enriquecen. Todo el problema se enfoca en saber «cómo los pobres pueden convertirse en nuevos ricos», ya que tal es el objetivo final*

---

medidas de descentralización, limite el poder «arbitrario» del Estado.

Estas dos preocupaciones, que se desprenden de los textos, vienen evidentemente legitimadas por la lucha contra la pobreza. Pero también fijan políticas fundamentales que pueden traducirse seguidamente en todo tipo de medidas concretas, ligadas a otras – igualmente difíciles de llevar a

---

**Nos damos cuenta que  
la «famosa lucha  
contra la pobreza» se  
inscribe plenamente  
en el proyecto de  
«globalización de la  
economía»**

---

la práctica– y avocadas a un futuro incierto. Al final, quedarían por tanto dos exigencias fundamentales: el crecimiento ligado al mercado y la puesta al margen del Estado en beneficio de «asociaciones comunitarias» consideradas más cercanas a las necesidades de la población (Informe del PNUD sobre la pobreza, 2000, p. 5).

Al final, nos damos cuenta que la «famosa lucha contra la pobreza» se inscribe plenamente en el proyecto de «globalización de la economía», aportando el componente de «alma» necesario para intentar calmar a todos aquellos que intentan oponerse a través de espectaculares manifestaciones multitudinarias o protestas individuales. Aquí encontramos el principio que consiste en utilizar valores indiscutibles para justificar programas o estrategias que desembocan exactamente en lo contrario de lo que pretender llevar a cabo (Perrot et al., 1992). La lucha contra la pobreza pretende resolver el problema suprimiéndolo a fin de que los pobres se vuelvan ricos o menos pobres.

Así como los vaticinadores nunca reconocen haberse equivocado cuando su remedio no funciona y enseguida recriminan al enfermo por no haber respetado sus prohibiciones, las instituciones internacionales se dedican obstinadamente a multiplicar planes sin efectividad real condenando a los pobres de no ser rigurosos, de no respetar las reglas del juego... Esto es fetichismo. Los vaticinadores, al igual que las instituciones internacionales, juegan con la inocencia de los pobres para aprovecharse de ellos por medio de planes «eficaces sobre el papel y proyectados en despachos» climatizados.

### Conclusión

Mientras Occidente sigue esforzándose por hacer que los pobres sean útiles y les obliga a merecer la ayuda que la sociedad les procura, la utilidad real de los pobres en los países pobres es en este momento de otro orden: actualmente sirven sobre todo para justificar un gran proyecto que les sobrepasa, el de la globalización, incluso si no podrán más que padecerlo. Efectivamente, si nos referimos al procedimiento de los colonos belgas para valorar la colonia e implicar a todos los colonizados, vemos una estrategia eficaz y diferente de las que se nos proponen hoy en día: al lado de las grandes sociedades e industrias, existían numerosas pequeñas y medianas empresas que daban empleo incluso a los vecinos del pueblo más desfavorecidos, elevando así rápidamente el nivel de vida ya que la mayor parte de los colonizados contaban con cierto poder adquisitivo.

La crítica de nuevas propuestas de desarrollo se encuentra de mayor actualidad que nunca y debe ejercerse primero y más prolongadamente en el campo de la teoría económica. No de forma maquillada para adaptarla a la gestión del medio ambiente o de la famosa lucha contra la pobreza, sino para reexaminar seriamente sus fundamentos y sobre todo las presunciones ocultas de los especialistas de tales proyectos.

La economía mercantil debe evidentemente seguir jugando su papel, que no es desdeñable, pero no puede tener ni pensamiento único ni economía única. Las motivaciones humanas son demasiado diversas para deslizarse de forma uniforme dentro de una racionalidad de sentido único. Existen prácticas sociales que escapan a la teoría económica que pretende, sin embargo, explicar el conjunto de los comportamientos humanos. Esta teoría es desesperadamente ciega ya que ciertas prácticas bien conocidas están siempre a la búsqueda de una teoría que podría rendir cuentas.

Si la idea del desarrollo sigue subsistiendo hoy es porque simboliza para algunos un ideal de justicia y de equidad, pero no tiene nada que ver con la lucha contra la pobreza. Hoy en día, ya no se trata más que de plantar cara a la urgencia para evitar las catástrofes humanitarias, pero sobre todo para el triunfo de la globalización.

Original francés  
Traducido por Tania Arias

Max Kupelesa Ilunga SJ  
Collegio Bellarmino  
Via del Seminario 120  
00186 Roma, ITALIA  
<kupesam@yahoo.fr>

### Referencias bibliográficas:

- BADIE, B., *La fin des territoires. Essai sur le désordre international et sur l'utilité sociale du respect*. París: Fayard, 1995.
- Banco Mundial, Informe «Voice of the poor», New York: Oxford University Press, 2000.
- CORTEN, A., «Le discours de la pauvreté de Banque mondiale», *Langage et Société*, n.85, septembre 1998, pp. 5-24.
- FORRESTER, V., *L'horreur économique*. París: Fayard, 1996.
- Informe Sobre Desarrollo Humano*, PNUD, 1998.
- Informe Sobre el Desarrollo Mundial, 1999-2000-2001*. Banco Mundial.
- Informe del PNUD sobre la pobreza*. 2000.
- JALEE, P., *Le pillage du tiers-monde*. París: Maspero, 1967.
- LATOURET, B., « Quand les anges deviennent de bien mauvais messagers », *Terrain*, 14, mars, 1990.
- NDIONE, E.S., *Dynamique d'une société en grappe : un cas*. Dakar: ENDA, 1987.
- NORBERG, J., *Plaidoyer pour la mondialisation capitaliste*. París: Plon, 2003.
- PERROT, M-D. et al., *La mythologie programmée. L'économie des croyances dans la société moderne*, París: PUF, 1992.
- MCNAMARA, R., *Discours prononcé devant le conseil des gouverneurs*. Banque mondiale, 2000.
- SASSIER, P., *Du bon usage des pauvres. Histoire d'un thème politique, XVIIe-XXe siècle*. París: Fayard, 1990.
- SOW, F.A., *La grève des battus*. Dakar: Les nouvelles éditions africaines du Sénégal, 1990.

## UNA REFLEXION A PROPOSITO DE LA PELICULA DE MEL GIBSON:

### «La Pasión de Cristo»

Jean Luc Enyegue SJ

#### Reflexión

La película de Mel Gibson, la pasión de Cristo, ha suscitado en el mundo muchas simpatías, pero también y sobre todo antipatías. Las críticas más duras le reprochan el exceso de violencia sobre la persona de Cristo. Varias personas han hecho un paralelo, bastante interesante, entre esta película y tristes acontecimientos históricos. Mel Gibson ha sido tachado también de antisemita. Sin tener la pretensión de entrar en esta polémica, y sin duda decepcionado por algunos aspectos, no he podido evitar sin embargo enlazar la película con algunas realidades históricas, y a veces actuales, de nuestro mundo.

La detención de Jesús, en un jardín antes reservado al recogimiento, me ha hecho pensar en cualquier hombre arrancado de su entorno natural, por las fuerzas del mal. Las enormes cadenas que colgaban de sus brazos y de su cuello y que arrastra por el sendero me han recordado a una África vaciada, durante siglos, de sus hijos preciosos. Los discípulos, llenos de pánico, iban corriendo hacia destinos indeterminados. Ellos también arrancados de su sueño como esos habitantes de Walungu (R.D.C), obligados a pasar la noche en los campos para huir del enemigo. En sus escondites de fortuna, el ruido de las botas y de las armas de sus perseguidores los aterrorizaban. Despertados bruscamente de su sueño, los más afortunados se escapaban a los campos de refugiados y los menos afortunados, en general mujeres y niños, lanzaban en la noche sus gritos sordos. Se hacen oír únicamente cuando su agresor ya goza porqué a punto de asaltar su presa. Como fieras caídas en la trampa de los humanos, las mujeres rugen bajo los golpes de los violadores asesinos y vulgares, portadores de SIDA y donantes de hijos indeseados. La cruz de esas madres inconsolables es engendrar el fruto de una agresión, al hijo de un violador que recuerda sin cesar la imagen de su padre. Lejos pues de ser únicamente un mundo judío, esta escena inicial de la película se parece mucho a una África donde un tesoro encontrado obliga a sus habitantes a ser gente sin demora fija. Un mundo donde los Pigmeos, los Batwa, los Aborígenes se ven reducidos a las reservas, lejos de las miradas de la sociedad de opulencia.

Las cadenas de la esclavitud, se convierten en cadenas de neocolonialismo, de carestía, de guerra, de SIDA, hasta el punto que para los que se codean con ese sufrimiento cada día, la detención de Jesús y toda la barbarie que lo rodea no sorprenden ni asombran a nadie. Las viven cada día.

Y luego la flagelación. Un terrible sufrimiento físico que va hasta la muerte en la cruz. Que un hombre haya podido imaginar y realizar unas tales escenas justifica su realidad aunque no todos los que hacen la experiencia del sufrimiento comparten esta opinión. La moral nos enseña

que el hombre es responsable del mal que hace. La historia de este siglo y del anterior nos indica que este mal puede ser talmente atroz que supera los límites del entendimiento humano, tanto de parte de quien lo hace como de parte de quien lo padece o hasta de parte de quien no es que un espectador o teleespectador.

Es posible que el hombre que hace el mal no llegue a comprender cómo ha llegado a ese punto, él que no se droga, ni bebe alcohol. Si alguien ha estado en Ruanda, sabe que la atrocidad y la manera de ejecutarla son una locura humana. Pero cuando esos hombres, hacinados en cárceles donde meditan esos «cien días» se percatan por fin de lo que han hecho, callan; dejan de contar; no hay palabra que pueda explicar lo que ha ocurrido. Cuando el miedo supera el entendimiento humano y cuando produce un horror incomprensible, podemos ciertamente plantearnos de nuevo la cuestión del origen y de la naturaleza de ese mal, pero no veremos que el mal está de más.

Al igual que los verdugos, las víctimas quedan hundidas en este mismo misterio doloroso que es el mal. Se preguntan sin cesar qué han hecho para merecerse ese destino, o cómo un ser humano puede ser capaz de esto. No pueden comprender el silencio del verdugo arrepentido. Nerón e Hitler son figuras históricas. El suicidio y el horror del 11 de septiembre lo son también. Con éstos y otros casos delante que vemos en las noticias de los telediaros, no podemos negar que el mal de nuestra época a veces no se puede explicar sencilla y llanamente sólo como fruto de la locura humana. Este mal no tiene raza y su responsabilidad incumbe a toda la humanidad.

Y así, un espectador de la guerra de Darfour, el visitante del memorial del genocidio en Kigali o en Auschwitz a veces se asombran ante ciertas escenas. Pero cuando las abordan con una mirada de amor y de verdadera compasión, se dan cuenta de que ellos también son capaces de ese mal, que son corresponsables de otro mal que se está dando a miles y miles de km, lejos de ellos. He hablado de una mirada de amor. Es lo único que nos hace capaces, como dice la CG 34, de descubrir la armonía de un mundo de seres humanos tan malos que a veces es difícil creer que Dios es bueno, que existe un Dios bueno (n. 36). Me parece importante que los hombres, y más aún los cristianos, aprendamos a preguntarnos cómo quedamos con vida, cómo llegamos a estar de pie, cómo llegamos a llevar el peso de un crimen, de una tortura, de un genocidio. ¿Acaso no hace falta más que un hombre para llevar un mal que supera los hombres? Y ¿quién, de no ser Cristo, hubiera podido hacerlo? «¿Esto no basta? ¡Miradle!». Esta pregunta de Pilatos a la muchedumbre me parece cargada de sentido. Nos llama a un compromiso. Y en esto le reconozco un mérito al film de Mel Gibson.

En los Ejercicios, San Ignacio nos pide que miremos al mundo. A veces, mirando al mundo, se me ocurre situarme sobre la colina que domina Jerusalén, y constatar que Jesús

---

*Lejos pues de ser únicamente un mundo judío, esta escena inicial de la película se parece mucho a una África*

---



---

*Al igual que los verdugos, las víctimas quedan hundidas en este mismo misterio doloroso que es el mal*

---

llora y preguntarme: «Señor, ¿por qué lloras? ¿Qué es lo que ves y que te entristece tanto?». A veces me pongo en camino con los discípulos de Emaús y les pregunto: «vosotros que habéis vivido con ese Hombre, vosotros que habéis conocido toda la gloria de sus tres años de servicio, ¿cómo es que solamente tres días después lo único que esperabais era el pasado hipotético? ¿Qué habéis visto que os ha hecho olvidar todo aquello que vuestros ojos habían visto?». ¡Era la pasión, nada más que la pasión! «¿Eso no basta?». Es una cuestión de justicia. Un soldado romano ante la tercera caída de Jesús retoma la misma pregunta: «¿No veis?». Antes de añadir: «¡Ayudadle!» Nuestro mundo ha alcanzado el summum de la violencia, de la muerte de los inocentes. En realidad esta película dice que ha llegado el momento de que esto se acabe. El mundo puede ser mejor si algunos hombres lo quieren y actúan consecuentemente. «Tenía hambre, estaba enfermo, estaba desnudo, estaba en la cárcel...» nos dice Jesús. Sigue diciéndolo a través de aquellos a los que damos las espaldas en el mundo actual y que son las víctimas de nuestra injusticia, de nuestra violencia. El padre Arrupe decía que hasta que haya hombres que mueren de hambre en el mundo, la Eucaristía no se celebrará completamente. Es formidable ver la importancia que Gibson concede al pan de vida en su film. Uno de los reproches que le hacen es que ha insistido más en la pasión que en la resurrección. Esto es verdad. Pero no podemos negar que para miles y miles de seres humanos en el mundo, la pasión de Cristo sigue y se vive cada día.

Y sin embargo, esta película acaba con una imagen. No se trata de la imagen de un muerto, sino de un Cristo que se pone en camino. Esta imagen es una apertura que supera el marco reductor de la pasión. Nos queda, pues, por buscar, tras haber visto la película, no únicamente cómo predicar la locura de la cruz a los que la ignoran o cómo predicar la resurrección a los que se encuentran sumidos en el horror cotidiano de la guerra, de la enfermedad, de la tortura, sino cómo anunciar el misterio de Cristo en su totalidad, insistiendo según la necesidad en el uno o en el otro aspecto. ¿Cómo comprender hoy el *Salvifici doloris* del Papa Juan Pablo II? «Hoy, dice el salmo, no cerremos nuestro corazón. Escuchemos la voz del Señor» el clamor de sus criaturas.

Original francés  
Traducido por Daniela Persia

Jean Luc Enyegue SJ  
Faculté de Philosophie St. Pierre Canisius  
B.P. 3724; Kinshasa – Gombe  
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO  
<lukas@jesuits.net>

## EXPERIENCIAS:

### CON Y PARA LOS AMIGOS DEL SEÑOR

Claudiu Ciubotariu SJ

En los primeros días del pasado mes de julio me invitaron con un compañero de magisterio (el sacerdote Edoardo Prandi SJ) a tomar parte en un curso llevado por el P. Fernando Franco SJ y uno de sus colaboradores, el escolástico Daniele Frigeri SJ, en el noviciado de Génova. Aunque preferiría llamar el curso un ‘encuentro para compartir y reflexionar’, por su breve duración de dos días, tengo que admitir que fue para mí una ocasión favorable para poder hacer una relectura de las experiencias que he vivido en los últimos años al lado de los pobres. Me alegra poder compartir con ustedes la relectura que he hecho, y que presento a continuación en orden cronológico.

Navidad 1994. Acababa de dejar un colegio católico y llevaba poco tiempo en una escuela de idiomas en mi ciudad natal de Satu Mare, en el Noroeste de Rumania. Había conocido la Compañía dos años antes y me alegraba poder colaborar en este nuevo contexto con uno de sus miembros, el Padre Jean Magnan SJ.

En aquel entonces el Padre Magnan animaba a un grupo de jóvenes, no muy numeroso, que cada viernes por la tarde se encontraba en los locales de la parroquia católica de rito bizantino. La vida de este grupo se caracterizaba por cantos, puesta en común alrededor de un tema escogido y amplio espacio al final para una oración al estilo de Taizé. Unos meses después el grupo se trasladó a una nueva casa que luego se transformó en sede de la Asociación *Frères-Romania*. Con un buen grupo de chicos nos encontrábamos el domingo por la mañana para asistir a la Eucaristía, y luego íbamos a echar una mano en los orfanatos de la región. Se nos pedía sencillamente nuestra presencia con niños y adolescente para que pudieran tener un rato de alegría, ver unas sonrisas, oír cuentos.

Sí, los orfanatos... Cinco años habían pasado desde la caída del comunismo en Rumania, pero las señales de los cuarenta años se veían y se hacían sentir... Decenas, centenares o quizás miles de esas estructuras estaban esparcidas por todo el país. Orfanatos que por fuera se parecían a escuelas o a guarderías, pero que por dentro eran estructuras de auténtico sufrimiento, donde los niños perdían poco a poco su semblanza humana. El exceso de visitantes, además, no estaba bien considerado, pero se hacía posible dejando una propina a unos cuantos... Durante el verano y las fiestas de Navidad, a nuestro grupo del viernes se añadían jóvenes franceses o italianos, que ofrecían su tiempo libre para pasarlo con estos niños casi olvidados... El contacto con esa dura realidad movió el Padre Jean a crear unos hogares para acoger a jóvenes que, una vez alcanzada la mayoría de edad, dejaban los orfanatos. Gracias a Dios se han podido abrir varios hogares.

Esta experiencia de servicio, de oración, de puesta en común me motivó a entrar en el Noviciado de la Compañía de Jesús en Cluj, una vez terminados los estudios superiores. Y esto ocurrió a finales de septiembre de 1996.

El Padre Maestro me confió como misión apostólica un grupo de jóvenes que eran miembros del Movimiento *Foi et lumière*, movimiento inspirado por Jean Vanier. En el grupo tuve la oportunidad de hacer una experiencia enriquecedora y al mismo tiempo desgarradora: me sentía desnudo, vacío, frente a la enfermedad del prójimo, pero contento porque podía compartir mi tiempo con ellos, jugando y hablando.

Otra experiencia muy fuerte para mí ha sido el tiempo de verano pasado en Bucarest en las estructuras de *Concordia*, una asociación iniciada y coordinada hasta ahora por el Padre Georg Sposchill SJ y sus colaboradores. Esta asociación se ocupa de los niños de la calle. Las cinco semanas pasadas entre una casa de reeducación y las calles de la capital han sido para mí otra ocasión para conocer el mundo de los últimos, de los (en parte) olvidados por la sociedad. Y diría que Jesús tenía razón «a los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Mt 26,11).

Por la mañana y por la tarde nos encontrábamos con estos niños que poco tiempo antes pasaban su tiempo por la calle, conociendo en su propia carne la explotación de los mayores. Juegos, paseos, cantos, tareas (para los que iban a clase). Por la tarde visitábamos a los chicos que «vivían» al lado de la estación central, es decir ¡en las cloacas de la capital! Un día, con el corazón en la garganta, acogí la invitación de uno de los inquilinos de estos «edificios» subterráneos. Otro mundo... si tuviera que contar lo vivido allí recurriría al uso de los sentidos al que invita San Ignacio cuando propone al ejercitante la contemplación del infierno. Había de todo: mal olor, poca luz, promiscuidad, ratones y perros callejeros, «perfume» de sustancias químicas que usaban a menudo estos jóvenes para olvidar ¡Dios sabe qué! Quizá la experiencia más fuerte ha sido cuando uno de estos amigos nuestros, detrás de la estación de ferrocarriles, entre cubos de basura, mientras me contaba con aire más bien tranquilo su jornada, de repente sacó de su bolsillo una especie de navaja y empezó a pasarlo sobre las venas de su brazos... «Dichosos los que eligen ser pobres, porque éstos tienen a Dios por Rey» (Mt 5,3).

Al final del periodo del noviciado, durante la experiencia veraniega y la peregrinación, he tenido la oportunidad de experimentar la Providencia de diversas maneras. Una tarde, con mi compañero de camino, llegamos a una aldea a los pies de un monte, y pedimos hospitalidad a algunas personas, recibiendo de ellas un claro y muy poco amable rechazo. Llegados al final de la aldea, nos atrevimos a llamar a la puerta de una pequeña casa, muy modesta. Nos abrió una señora de unos ochenta años, que no podían casi andar derecha, pero con la sonrisa en los labios. Nos acogió y nos ofreció la casa. Compartió con nosotros lo que tenía: un poco de polenta hecha unos días antes y un poco de queso fresco...: «...ella ha echado de lo que le hace falta, todo lo que tenía para vivir» (Lc 21,6).

Durante los estudios de filosofía en Padua y en los dos primeros años de Magisterio he colaborado sobre todo con jóvenes universitarios en grupos donde se oraba y

compartía, en la biblioteca y en el cine-foro del Centro Cultural de Iași. En el segundo año de Magisterio he percibido en mí un vacío: conocía poco al HOMBRE, aquel por el cual el Señor me ha llamado a trabajar en Su viña. Junto con el Padre Provincial buscamos un lugar y una comunidad apta para llenar ese brecha. Las parroquias de Beirut, los enfermos de SIDA en Kenya, los gitanos de Miskolc (Hungria), los niños de la calle en Manila y por último Trento. Casi todo estaba listo para el comienzo del año de Magisterio cuando la mañana del domingo de Pentecostés de 2003 un e-mail del Padre Provincial me da noticia de mi último destino: la Asociación San Marcelino en Génova.

Y así, a finales de septiembre de ese mismo año empecé con gran disponibilidad y gozo el tercer año de Magisterio. Miembro de una pequeña y buena comunidad la *Residentia Pastoralis Genuensi*, he sido uno de los agentes pastorales de la Asociación San Marcelino que se ocupa principalmente de la acogida y de la reinserción de las personas 'sin techo'. Tras un breve periodo de full-immersion, he trabajado en el campo de la acogida: centro de escucha, acogida de los sin techo, dormitorio, tienda. En los distintos servicios he podido experimentar y ejercitar la actitud de escucha de los huéspedes: escucha de sus experiencias, entre sonrisas y lágrimas, puesta en común de la vida, etc. Todo esto en un clima vivo, pero también de *cura personalis* que la Asociación trata de vivir como estilo de trabajo. En contacto con el sufrimiento y la pobreza de tantas personas, me he enfrentado inevitablemente con mi propia pobreza. Yo les podía ofrecer muy poco: mi presencia o mi palabra. De ellas he recibido enormemente: he conocido de cerca a los amigos del Señor, Sus amigos en nuestros tiempos en una ciudad como Génova que ha sido elegida capital europea de la cultura para el año 2004. Sí, amigos, porque se han vuelto amigos aquellos que compartían sus historias, que abrían el sagrario de sus corazones, entre una ducha y una bebida caliente en el Centro de Acogida. Y es solamente con estos amigos que uno se descubre realmente pobre, ¡interiormente también!

Un mes después de mi llegada, mi Superior local, el Padre Nicola Gay SJ, me pidió que participara como animador espiritual en un grupo MEG del barrio donde se encuentra nuestra comunidad religiosa. Un bonito grupo de unos cincuenta adolescentes pertenecientes a la alta burguesía de la ciudad. No me ha sido fácil encontrar un equilibrio entre estas dos diversas realidades: la Asociación de San Marcelino y la pastoral juvenil. He pensado en una expresión del Padre General, y he descubierto que me reconozco más en el jesuita que de día trabaja **por** los pobres y, quizás, menos en el jesuita que a tiempo pleno trabaja **con** los pobres.

Y tras ocho años de vida en la Compañía, al comienzo de mis estudios de teología, a partir de las ricas experiencias que la Compañía me ha permitido hacer en mi formación, me atrevo a decir que me siento impulsado, más bien, hacia un apostolado intelectual y/o de pastoral juvenil. Además la experiencia con el sufrimiento y la pobreza de las personas encontradas en las diversas experiencias vividas en el sector social me ha hecho percibir que realmente la atención hacia los últimos y la opción preferencial por los pobres deben

animar todos y cada uno de los apostolados de la Compañía. Pienso en el contenido de una carta en la que San Ignacio propone a sabios jesuitas, que impartían clases en la famosa Universidad de Barcelona, que se subiesen a la tarima por la tarde para poder pasar la mañana en las bodegas de los barcos llenos de hombres de color, obligados a quitar sus países para ser esclavos en Europa, y así filosofía y teología iban a poderse imbuir de contenidos auténticamente humanos y espirituales.

Soy consciente de que no basta solamente el trabajo directo con estos últimos, con estos amigos del Señor. Necesitamos también a hombres y mujeres que hagan tomar conciencia a los grandes de nuestras ciudades, de nuestros países de la necesidad de tener una mirada hacia estos hermanos y hermanas nuestros, con quienes, quizá sin darnos cuenta, compartimos nuestro viaje en bus por la mañana cuando vamos a trabajar o cuando vamos al colegio, o el rato de la compra en el supermercado del barrio, pero que viven el día agradeciendo al Creador lo poco que tienen, tanto material como su propia dignidad.

Original italiano  
Traducido por Daniela Persia

Claudiu Ciubotariu SJ  
Favre House  
19 Belvedere Grove, Wimbledon  
London SW19 7RQ  
GRAN BRETAÑA  
<ciubotariu.c@iezuiti.ro>

## ¿CÓMO ME ENCUENTRO EN MI APOSTOLADO COMO JESUITA DE ASIA?

A. Joseph Xavier SJ

**E**sta comunicación está basada en mi experiencia de tres años como Secretario del Apostolado Social en la Asistencia de Asia del Sur, una misión que me abrió un nuevo ritmo de vida – compuesto en parte de una cómoda vida en la capital de la nación, en parte formando parte de la espantosa situación de la India rural, y en parte de largas y a menudo silenciosas horas de viaje en los ferrocarriles indios; conociendo académicos, activistas, tribus, comunidades minoritarias, víctimas, superiores Jesuitas y cargos gubernamentales; teniendo un contacto directo con la experiencia fe-justicia del ministerio social; participando en foros internacionales – todo lo cual ha contribuido a expandir un horizonte en el que las preguntas y dudas se codean con la comodidad, la alegría y el dolor.

Gracias a la variedad de vocaciones que existen dentro de la Compañía de Jesús, nuestros compañeros jesuitas están dejando huellas indelebles en lugares a los que otros no se atreven a ir. Esa inmersión en la vida de la gente hace que me sienta orgulloso de decir que soy un jesuita. También soy consciente de la otra cara de los jesuitas, después de todo pertenezco a la misma base y sé que el individualismo creciente y la falta de compromiso para trabajar en equipo son auténticos bloques en este ministerio. Sin embargo, por encima de todo he sentido que tanto el carisma como el poder institucional de la Compañía de Jesús me dotan de grandes aptitudes para superar mis habilidades individuales. Me he dado cuenta de que, en algunas ocasiones, la Compañía de Jesús confiaba más en mí de lo que yo confiaba en mí mismo. El Secretariado para la Justicia Social en Roma ha dirigido recientemente un estudio sobre los centros sociales Jesuitas. Su análisis muestra que casi un tercio de los centros sociales de la Compañía de Jesús se encuentran en el sur de Asia y que la Acción Social que se está llevando a cabo allí se caracteriza por «estar con el pobre». Esto hace que me sienta muy feliz de pertenecer a esta compañía.

Una vez dicho esto, déjenme dirigir su atención al diálogo que intercambiaron hace algunos meses un miembro del Sangh Parivar<sup>1</sup> y un socio del ISI. El hombre del Sangh Parivar se enfrentó a nuestro colaborador diciéndole «¿Por qué va al Indian Social Institute? Es un instituto cristiano», a lo que nuestro amigo le respondió, «Dígame en qué ocasión el ISI se ha mostrado como un Instituto Cristiano». Este diálogo fue para mí una muestra de la existencia de una creciente dicotomía, al menos en la manera en que la gente percibe entre ser cristiano y ser humano. Yo he experimentado esta dicotomía en mí mismo. ¿Se deberá a que siento miedo de mi identidad cristiana en el contexto de un fundamentalismo creciente en nuestro país? Debo reconocer que no me siento libre para decir que soy cristiano, especialmente si no estoy seguro del contexto, algo que no ocurría hace unos años.

<sup>1</sup>Shang Parivar es el nombre dado a la conglomeración de grupos fundamentalistas hindús y partidos políticos adheridos al Hindutva o «de identidad hindú».

Lo mismo podría aplicarse a mi identidad jesuita. Cuando las percepciones son diferentes y a veces negativas, para mí resulta un problema identificarme como jesuita, especialmente si esa identificación se produce en un foro secular. ¿Acaso me encuentro en un proceso de redefinición de mi identidad «jesuita»? Creo que en estos días el concepto de «solidaridad» tiene más sentido que el de identidad. ¿Podría entonces definir la identidad jesuita en términos de solidaridad?

El pasado abril, en el encuentro preliminar del SAPI que tuvimos en Delhi, se decidió conscientemente que no debíamos incluir la Eucaristía en el programa ya que el SAPI es una plataforma secular. En su lugar decidimos optar por un servicio de oración común que muchos consideraban necesario. Llevarlo a cabo no resultó fácil en absoluto. Aunque nuestras intenciones eran buenas, el lenguaje no fue el adecuado. Los Dalits hablaron de espiritualidad budista y los pobres hablaron de espiritualidad subalterna. En mi caso, el desafío consiste en cómo articularme a mí mismo como «jesuita indio» en medio de toda esta rica diversidad. Los delegados del SAPI dijeron claramente «Necesitamos jesuitas, no como líderes que quieran dirigirnos, sino como animadores, inspiradores, compañeros que deseen trabajar con nosotros bajo nuestro liderazgo». Esto es, en mi opinión, otro indicativo más de lo que debo ser.

Otro motivo para sentir malestar es mi propia lectura del futuro. El porvenir de la realidad asiática me resulta cada vez más claro. Básicamente creo que se tratará de la privación material del necesitado, de la lucha por la supervivencia. ¿Seré capaz, en cuanto jesuita, de contribuir en algo a este nivel? Ya he visto que la intervención en la acción social está retrocediendo en algunas provincias por necesidad de fuentes de ingreso adecuadas y personal cualificado (y esto pese al creciente número de vocaciones). En el cuestionario enviado por la SJS desde Roma, cerca del 40% de los centros sociales han mencionado la falta de recursos como una de las principales debilidades en el ministerio. Dichas cifras me han mostrado claramente que en los días por venir nuestra manifestación concreta de estar con los pobres tan sólo va a disminuir y que posiblemente paremos algunas de nuestras intervenciones en campos de altos costes.

Finalmente, he llegado a la conclusión de que vivo con múltiples identidades. Mi «identidad jesuita», con la que ahora me siento bien, está cargada de símbolos y realidades no indias y no asiáticas, dominantes y unilaterales. Al hacerme cada vez más consciente de mí mismo, siento que mi identidad jesuita debe emanar de mi carácter indio y asiático, espiritual y materialmente. Esto y no lo contrario es lo que resultará realmente eficaz a la hora de tomar parte en la solidaridad global.

Original inglés  
Traducido por Tania Arias

A. Joseph Xavier SJ  
JESA - ISI  
10 Institutional Area, Lodi Road  
New Delhi 110 003 - INDIA  
<joexavier@jesuits.net>

## CARTAS:

### Más sobre OGM

Piero Morandini<sup>1</sup>

Quisiera comentar sobre el artículo ‘Las geopolíticas de los OGM’ escrito por Peter Henriot SJ publicado en *Promotio Iustitiae* hace dos años (*PJ79*, 2003/3). Pienso que es importante aclarar para los lectores y la comunidad católica que los puntos de vista que se expresan en este artículo no reflejan, de algún modo, el consenso científico o la postura del Vaticano sobre el tema.

Los antecedentes a esta carta son los siguientes. En el verano de 2002, el Centro Jesuita para Reflexión Teológica (JCTR) de Zambia redactó un documento sobre OGM en el que se oponía a la introducción de OGM en el país, aunque fuesen productos alimentarios para paliar el hambre<sup>2</sup>.

La carestía empezó a asolar a Zambia y a otros países en la región. Un grupo de científicos (yo era uno de ellos) escribimos un documento<sup>3</sup> en respuesta al tema tratado por el JCTR. El documento se envió al JCTR y a unas cuantas personas más implicadas y luego fue dado a la prensa en octubre 2002. Contenía una crítica detallada, acompañada por datos y hechos, sobre lo expuesto por el JCTR y concluía afirmando que la postura asumida por el JCTR no podía sostenerse científicamente ni, en nuestra opinión, moralmente.

Que yo sepa, nunca recibimos una respuesta directa a nuestro comentario. El P. Henriot contestó indirectamente, con un sólo párrafo, en el mismo número de *PJ79* (2003/3), párrafo que reprodujo a continuación:

*«La postura tomada por el estudio [publicado por el JCTR] era polémica a nivel científico, político y ético, pero seguramente se la podía discutir en un diálogo respetuoso. El informe se publicó en el sitio-web del JCTR y circuló ampliamente entre los estamentos eclesiales, las ONG, la comunidad diplomática y otros grupos interesados. Algunos grupos internacionales felicitaron a los autores del informe (por ejemplo Food First, Friends of the Earth) y de otros grupos se recibieron críticas (algunos expertos en agricultura que habían trabajado para Monsanto) – y esto no sorprendió a nadie».*

¿Es posible despachar todo el contenido de nuestro documento por estas razones? ¿Quiere decir el P. Henriot que cualquiera que haya trabajado para Monsanto es incapaz de propiciar racionalmente unos válidos argumentos sobre biotecnología agrícola? El P. Henriot ¿indica la afirmación arriba mencionada como un ejemplo de cómo discutir «en un diálogo respetuoso»? Sinceramente, ¿puede definir nuestro documento como una «crítica»?

Aún creyendo y admitiendo que las críticas de gente que ha trabajado para Monsanto sean de poco fiar, quiero decir públicamente que yo no he trabajado nunca para Monsanto, ni para otras industrias de este tipo, y estoy seguro de que lo mismo se puede afirmar de muchos de los autores de otros artículos, por no decir de todos. Ni tampoco me importa preguntar a todos los coautores sobre este punto, porque creo que a argumentos racionales hay que contestar con argumentos racionales, y no con acusaciones gratuitas.

Esperaría recibir excusas por indicar un hecho sobre mí que no es verdad. Pero más importante aún, esperararía una respuesta a nuestro documento. El que no se haga podría dar la impresión de que no sea posible tener «un diálogo respetuoso» sobre el argumento para defender la propia postura<sup>4</sup>.

Algo muy interesante: dos aportes en el número de *PJ* arriba citado expresaban una actitud positiva hacia la tecnología. Estos dos artículos procedían de dos jesuitas: los Padres Leo D'Souza y Savarimuthu Ignacimuthu. Ambos tienen un trasfondo científico que les permite comprender la ciencia subyacente a los cultivos OGM. ¿Por qué no hacerles confianza? Podría proporcionar otros ejemplos de una falta de entendimiento de la tecnología por otras personas que han contribuido en la misma discusión. Cualquiera que discuta detalles de la tecnología sin un adecuado telón de fondo puede equivocarse fácilmente y corre el gran peligro de perjudicar a otras personas. Es por ello que invito a todos cuantos están implicados en el debate a que sean muy prudentes. Estoy a disposición para mostrar, en cualquier momento, que el consenso científico está abrumadoramente a favor de los cultivos OGM aprobados hasta ahora, y cuyos beneficios son ya tangibles para los países en vía de desarrollo.

El documento «*Morir o No Morir*» explicaba las considerables ventajas que protegerían a la población de Zambia durante un tiempo de carestía gracias al uso de alimentos producidos de cultivos transgénicos. Los autores del documento se tomaron muy en serio el reto moral de usar la biotecnología agrícola para alimentar a los hambrientos expresado por la Pontificia Academia de las Ciencias (como lo manifestaba el Presidente Nicola Cabibbo):

*«Los desarrollos [en biotecnología] que hemos discutido aquí constituyen una parte importante de la innovación humana, y ofrecen claramente considerables ventajas para la mejora de la condición humana mundial. Son elementos esenciales en el desarrollo de los sistemas de agricultura sostenible capaces de alimentar no solamente al 80% de la población mundial que ahora pasa hambre, sino también capaces de paliar futuras necesidades de la población mundial en continuo crecimiento. Usar de la mejor manera posible estas nuevas tecnologías y las oportunidades agrícolas que crean constituye un reto moral para científicos y políticos del mundo entero.»*

Con mis mejores deseos y mis oraciones para el pueblo de Zambia, unidos a mis esfuerzos y acciones para la protección de su dignidad humana.

Piero Morandini, PhD  
Depto. de Biología  
Universidad de Milan, ITALIA  
<piro.morandini@unimi.it>

## Peter Henriot SJ

El debate científico, político y ético sobre la aceptabilidad de los OGM como respuesta al problema de paliar el hambre del mundo no se ha terminado en absoluto. El Gobierno de Zambia, con conocimiento de causa, ha seguido resistiendo a la presión exterior a que aceptara los OGM y el país ha sabido, con buenas prácticas agrícolas y las lluvias que han caído, dar de comer a su gente. Es importante notar que hasta la fecha el Vaticano no ha tomado ninguna postura oficial en este debate. No ha sido mi intención identificar al Doctor Morandini como empleado de Monsanto, sino sencillamente indicar en el párrafo que he citado que hay un acervo de opiniones al respecto, inclusive la opinión indicada en el documento del que él ha sido co-autor. Mientras el debate continúa, los que estamos trabajando en Zambia sobre el terreno seguiremos apoyando la postura del Gobierno en contra de la introducción de OGM.

Peter Henriot SJ  
Jesuit Centre for Theological Reflection  
ZAMBIA

\*\*\*\*\*

Gracias por el número de *PJ*86:(2005/1) tan rico. Me ha cuestionado. Comparto la pasión política de Ambrose y algunas de sus intuiciones, pero no el análisis que hace de los temas. Quizás desde la perspectiva de la Asistencia de Asia Meridional se va haciendo cada vez más evidente que nuestro análisis social debe ir mejor enfocado, como lo indica, implícitamente, la respuesta de Lisbert. De haber un fracaso en el rigor intelectual, éste es más evidente en las herramientas de análisis social usadas para la situación de Asia Meridional. El aporte de Mardones es muy válido en este contexto. Como acertadamente indica, debemos preocuparnos del proceso de deslindamiento entre temas morales y culturales y problemas económicos. La tendencia a separar la política de todo lo demás parece más fuerte entre los jóvenes miembros de la Asistencia y sostengo que uno de las razones, entre otras, es lo débil que es el análisis socio-cultural. Sería sumamente útil para nosotros un debate entre Mardones, Guillebaud y Zizek en el futuro.

George Pattery SJ  
Santiniketan  
INDIA

Cartas originales en inglés  
Traducidas por Daniela Persia

<sup>1</sup>Agradezco al P. Samir Khalil el haberme sugerido escribir esta carta.

<sup>2</sup>El documento se encuentra en el sitio JCTR site:

<http://www.jctr.org.zm/downloads/GMOreport.pdf>

<sup>3</sup>A disposición en:

[http://www.agbioworld.org/pdf/To\\_Die\\_or\\_not\\_to\\_Die.pdf](http://www.agbioworld.org/pdf/To_Die_or_not_to_Die.pdf)

<sup>4</sup>Por dos años, y en varias ocasiones, he empezado a dialogar con el P. Henriot y con el P. Lesseps, pero no he recibido respuesta sobre sus acusaciones ni tampoco sobre los puntos planteados en nuestro documento.

## JUAN PABLO II: IN MEMORIAM

Nos unimos al dolor de la multitud que rindió homenaje a la figura extraordinaria del Papa Wojtyla, la persona que cada Año Nuevo nos recordó la necesidad de paz y libertad, y las condiciones para esa paz y libertad en el mundo actual.

*«Para lograr la paz en el mundo es determinante y decisivo, hoy más que nunca, tomar conciencia de la interdependencia entre Países ricos y pobres, por lo que 'el desarrollo o se convierte en un hecho común a todas las partes del mundo, o sufre un proceso de retroceso aún en las zonas marcadas por un constante progreso' (Juan Pablo II, Encíclica Sollicitudo Rei Socialis, 17: AAS 80 (1988), 532)».*

(Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1º de enero de 2005)



## BENEDICTO XVI: UNA ARDIENTE ORACIÓN

Como nos recordó el Padre General,

*«Efectivamente, del vínculo afectivo y efectivo que liga a la Compañía con el sucesor de Pedro, tan característico y propio de nuestra misión, brotará espontáneamente una ardiente oración para que Aquél que vive en medio de su Iglesia bendiga el nuevo pontificado y acompañe a su nuevo Vicario en el ejercicio de su ingente responsabilidad»*

(P. Peter-Hans Kolvenbach, Roma 22 Abril de 2005).